COMEDIA FAMOSA.

EL GRAN PRINCIPE DE FEZ, D. BALTASAR DE LOYOLA.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Muley Mahomet, Principe de Fez.
El Rey su Padre.
Muley, su Hijo, Niño pequeño.
Zara, su Esposa.
Cide Hamet, viejo.
Abdalà, Rey de Marruecos.
Alcuzcuz, Moro villano.
D. Baltasar Mandas, del Abito de San Juan.
Turin, su Criado.
D. Paulo Lazaràs, Maestre de San Juan.
El Buen Genio, de Angel.
El Mal Genio de Demonio.
Vn Morisco.
Soldados, y Musicos.

JORNADA PRIMERA.

...an Caxas, y Trompetas; y abriendose ... Tienda de Campaña, se verà en ella el ...incipe, vestido à lo Moro, leyendo en vn ...bro, y delante vn Bufete, en que avrà ...erezo de escrivir, Luzes, y algunos instrumentos Matematicos, como son Globos, Esferas, y Compàs, y à su lado Cide Hamete en pie.

...tr. Alto, y passe la palabra.
...cip. Dexame solo, que quiero
discurrir conmigo vn rato.
Cid. Advierte, señor.
Princip. Yà advierto:
Mi Maestro eres, y no sabes
responder à mi Argumento:
Y assi, hè de ver, si yo à mi
me respondo. *Cid.* Mucho temo;
que este Entendimiento tuyo
te quite el Entendimiento. *Vase.*
Princip. En tanto que el numeroso

Exercito, en el silencio
de la Noche, de las Marchas
cobra el fatigado aliento,
para saludar mañana
los altos Montes sobervios,
que verdes Vallas de Riscos,
son entre Fez, y Marruecos,
en vengança (ò en castigo
dirè mejor) del pretexto,
con que Marruecos à Fez
intenta negar el Feudo,
que hereditario han gozado
casi inmemoriales Tiempos,
por Timbre de su Corona,
los Blasones de su Reyno.
En tanto, digo otra vez,
que guardandoles el sueño
abançadas Centinelas,
en çoçobrado sossiego,
descansan muchos dormidos,
en feè de pocos despiertos.
Yo, que General del Rey
mi Padre, à quien obedezco,
(bien que contra mi Dictamen,
por inclinarme mi Genio,
mas à la Paz del Estudio,
que de la Guerra al estruendo:)
Acudiendo en vna parte
à la ley de su precepto,
quanto à las armadas Huestes,
que en Nombre suyo govierno;
y en otra à la inclinacion
à que me llama mi Afecto,
quanto à mostrar, que no embotan
à las Plumas los Azeros,
hurtandole à mi descanso
horas, à tanto desvelo,
es de ver, si, sin faltar
al encargado manejo
de las Armas, acudir
tambien à las Letras puedo;
en prueba de que no implican
amigos Valor, è Ingenio.
Pero què mucho que viva
à estas vigilias atento,
si vna Maxima, si vn Dogma,
que en el Alcoràn encuentro,
siempre que le leo, me haze
tan gran fuerça, que ni duermo,
ni sossiego, ni descanso,
el rato que no le entiendo.
Y assi, dexando otras Artes,
de quien contra el ocio suelo
vsar, por ser el inutil
vicio, que mas aborrezco,
como son las siempre Doctas
Matematicas, siguiendo
à ellas la curiosidad
de varias Lenguas, intento
oy en mas alta leccion
ocupar el pensamiento.
Corrido de que no halle
en el Arabigo Texto
del gran Profeta de Alà
vn raro sentido, siendo
assi, que hasta oy no se hà hallado
Morabito tan experto,
que en su inteligencia no
me dè el lauro, conociendo,
que en la Ley fuera, à no ser
yo su Principe, el Maestro?
Cide Hamet lo diga, pues
lo es, y cada Dia le venço.

Lee. Del Imperio de Satàn
(dize) solamente fueron
MARIA, y el Hijo suyo,
tan Divinamente Exemptos,
que no pagaron el grande
Tributo del Vniverso.

Repres. Dos Razones de dudar

ofuscan mi Entendimiento
siempre (yà lo dixe antes)
que à esta Proposicion llego,
corrido (tambien lo dixe)
de que no lo comprehendo,
La primera es, no saber
què Tributo se le debèmos
al Imperio de Satàn
todos, pues debiera cuerdo
el Profeta, para dar
à la razòn fundamento,
assentar, què Imperio es este;
y què Tributo, primero
que llegar à la Exempcion
de los dos, pues no sabiendo
què Imperio es, què prueba, què aya
quien se libre del Imperio?
Y quando por assentado
Principio; omitiesse el Texto,
que à Satàn debèmos todos
pagar Tributo (aora entro
en la segunda Razòn
de dudar (què Ley, què Fuero
librò à esta MARIA, y su Hijo?
y què Hijo, y MARIA son estos?
Que aunque es verdad, q̃ no ignoro,
que los Christianos tuvieron
à Christo, Hijo de MARIA,
por su Profeta, no creo,
ni creerè, mientras que no
me lo diga algun Portento,
que son ellos de quien habla
nuestra Escritura, supuesto,
que no avia de dar mas lustres
à su Profeta, que al nuestro.
Y assi, dexo en vna parte
el no pensar, que sean ellos,
y en otra por assentado
Principio, el Tributo dexo,
y voy à Excepcion, en que
de esta manera argumento:
Si se pudieron librar
Hijo, y Madre, seria cierto,
ser en virtud de Poder,
ò en virtud de Privilegio:
Si de Poder; quien podrà
tenerle contra el Infierno,
que no fuesse Alà? Y si fuè
de Privilegio, es lo mesmo;
pues solo pudiera darle
quien pudo tenerle: Luego
solo Alà, y quien Alà quiso,
tendria igual Predicamento?
Ser Alà, no puede ser,
sin gran repugnancia, puesto;
que Alà es Dios, y Dios es Ente
en sì, y por sì, de sì mesmo.
Y quien dixo Madre, y Hijo,
dixo Humano Nacimiento:
Con que en la Porcion de Humano
solo cabe ser Exempto,
puesto, que en la de Divino
bien claro se estava el serlo.
En llegando à esta Razòn,
de que aya de dar Supuesto,
que (como Divino) pueda
romper de Satàn los Fueros,
y como Humano gozar
el Triunfo del rompimiento,
Divino à vn tiempo, y Humano;
tan rendido me confiesso
à la Duda, que por no
darla de mi el vencimiento,
que el sueño sea, y no ella
quien me vença, le agradezco.
A ti (ò imagen de la Muerte!)
como solo en quien espero
la Solucion de mis Dudas,
mis Sentidos encomiendo.

Quedase dormido, y salen luchando el

Buen Genio, con aluſion en ſu veſtido de Angel, y el Mal Genio en el ſuyo de Demonio.

Buen Gen. Donde vàs?
Mal Gen. Donde hè de ir,
ſi ſoy el reprobo Genio,
que con Permiſsion de Dios,
el Alvedrio pervierto
de eſſe Principe Africano,
quando rendido le veo,
mas al Sueño, que à la Duda,
Inveſtigando Myſterios,
en que và tanto à mis iras,
no entre ſu conocimiento,
ſino à infundirle iluſiones,
que entre la Duda, y el Sueño,
le impidan el diſcurrirlos,
quanto mas el comprehenderlos.
Buen Gen. Con tu miſma razòn, contra
tu miſma razòn, intento,
detenerte el paſſo, pues
el Genio elegido ſiendo
yo de Dios, que en ſu Alvedrio
tambien la inſpiracion tengo,
(que Dios, aùn à los Infieles
no les niega Angeles Buenos)
me toca, que no confundas,
con fantaſticos objetos,
de ſus Morales Virtudes,
los iluminados lexos.
Mal Gen. Yà sè, que igualmente aſsiſte
Dios al Fiel, y al Infiel; pero
aunque lo sè, y sè tambien,
que al mas Barbaro, al mas ciego,
à quien no llegò la clara
Luz de ſu conocimiento,
no le queda à deber nada;
pues como ſe adorne Cuerdo
de las Virtudes Morales,
à Ley Natural atento,
aùn de Morales Virtudes
le dà temporales Premios;
yà en Vitorias, yà en Riquezas,
yà en Dignidades, yà en Pueſtos,
yà en Salud, yà en larga Vida,
yà, en fin, en otros aumentos:
Con todo, no has de negarme
oy la accion que contra èl tengo,
pues reprobà Secta ſigue,
y eſtà en ſu aborrecimiento,
ſegun preſente Juſticia.
Buen Gen. Es verdad: Mas no por eſſo
hè de perder la Eſperança
que de ſus mejoras tengo:
Porque ſiendo, como es,
aqueſſe Heroyco Mançebo
tan nada entregado al ocio,
tan todo dado al deſvelo,
tan afecto à la Juſticia,
à la Piedad tan afecto,
tan templado en los enojos,
tan humilde en los obſequios,
tan de la Verdad Amigo,
tan à la mentira opueſto,
tan Prudente, tan Afable,
tan Liberal, tan Modeſto;
y en fin, tan contrario à quanto
turba el Natural Derecho,
bien fio, que hà de iluſtrarle
Dios, por eſpecial Decreto,
tanto en bienes temporales,
que paſſen à ſer Eternos.
Mal Gen. Antes que de tanta cauſa
llegues à ver el efecto,
yo le ſabrè pervertir,
con tal deſvanecimiento,
que olvidado del Eſtudio,
no ande acaudalando medios
para otras Felizidades;
à cuyo fin, pues que tengo

yà

à inspirado al valeroso
Abdalà, Rey de Marruecos,
que al oposito le salga;
lograrè, que de su encuentro
el triunfo le desvanezca,
para que en su vencimiento
tengan premio estas Virtudes
temporal, sin que su zelo
à que sea Eterno aspire.
Mal Gen. Vè, q̃ yo à esse mismo tiempo
representando los dos
de su Buen Genio, y Mal Genio
exteriormente la Lid,
que arde interior en su Pecho)
zoçobrarè tus aplausos,
turbarè tus trofeos,
sacando de sus azares
sobrenatural Acuerdo,
que à la Primer Causa acuda.
Gen. Pues toca al Arma, que presto
veràs de la competencia
muestra el fin, à Abdalà oyendo,
à sus Gentes, bien que aora
solo en lexanos azentos.
a parte dentrò Caxas, y vozes, muy baxas, como que se oyen à lo lexos.
Muera el Principe de Fez,
y viva el Rey de Marruecos.
Gen. Tambien oiràs tu de estotra
parte, à fin de mis intentos.
a parte Atabalillos, Chirimias, y dizen en vozes altas.
Viva nuestra invicta Reyna,
y viva el Principe nuestro.
Pues al arma. *Bu. G.* Pues al arma:
y vea el mũdo. *B. G.* y mire el Cielo
os. Su interior, y exterior Lid,
os, y otros repitiendo.
Muera el Principe de Fez,
y viva el Rey de Marruecos.
Otros. Viva nuestra invicta Reyna,
y viva el Principe nuestro.
Vanse los dos, y despierta el Principe, como despavorido.
Princ. Què breve instante el descanso
se me permitiò! Què es esto?
Què nuevo rumor de Armas,
de Salvas què rumor nuevo,
al primer albor del dia
Nombres, y sombras rompiendo;
sobre que dormiò vea,
quieren que sueñe despierto?
Si era Arma, como no haze
mi Gente mas movimiento,
dando à entender, que yò solo
debo de escucharla al viento?
Y si alegre Salva, como
no ay quien me diga à què efecto?
Ola: Nadie me responde?
Tocan las Chirimias, y Atabalillos, y dize dentro Zara.
Zara dentr. Ninguno llegue primero,
que yo, à ganar las albricias.
Sale todo el Acompañamiento que pueda, y detràs Zara, con Espada, Plumas, y Vengala, y Muley, Niño, con Vengala, y Espada.
Princ. Hermosa Zara, què es esto?
Zara. No desdeñes con la duda,
dulçe Esposo, Amado Dueño,
la fineza; pues no puede
ser, sino el rendido Afecto
de aver para tanta ausencia
faltado yà el sufrimiento.
Y siendo assi (tu lo sabes)
que en las Guerras que tuvieron
de Tunez las reveladas
Islas con mi Padre, fueron
en los primeros albores

de mis anuncios primeros
les Trompetas mis arrullos,
y las Caxas mis gorjeos;
tanto, que muerto mi Padre,
y mi Hermano, Infante tierno,
huvo de estrivar en mi
de tanto escandalo el peso,
sin que agoviasse mi espalda,
sin que doblasse mi cuello,
ni el tesòn de sus violencias,
ni de sus sañas el riesgo,
hasta poner à mi Hermano
en possessìon de su Reyno:
Como puedes ignorar,
que aquel heredado aliento,
en que nazì, y me criè,
alimentandome al Fuego
de los Cañones à Rayos,
y de la Polvora à Truenos,
sea quien me facilite
venir en tu seguimiento?
Y assi, viendo, que tu Padre
las Levas que quedò haziendo
para reclutar tus Tropas,
y para doblar tus Tercios,
avia de encomendarlas
à Cabo, cuyo denuedo
te acompañasse, en la Lid,
te assistiesse en el Consejo,
quien como yo? Le propuse,
y añadiendo el llanto al ruego,
à repetidas instancias
de mi Amor lo otorgò; pero
què Muger entrò llorando,
que no saliesse venciendo?
Con que à rehazer tus Esquadras,
à guarnezer tus Pertrechos;
y en fin, à morir contigo,
soy yo, Mahomet, la que vengo,
trayendote, porque veas
quanto tus Huestes aliento,
à Muley Mahomet, que Hijo
tuyo, y mio, sea, espero,
nuevo Escandarbec de Europa,
de Assia Saladino Nuevo,
cuyas tremoladas Plumas,
imitandote en los hechos,
como en el Nombre te imita,
remonte su altivo buelo,
hasta desplumar las alas
del Aguila del Imperio.

Niño. Quanto mi Madre de mi
se promete, te prometo
cumplirlo yo, y mas aora,
que humilde tu mano beso,
porque el aliento del labio
dè al coraçon mas aliento.

Princ. Bien pensaràs, bella Zara,
que à tan Noble ayroso estremo
de Amor, no menos ayroso,
y noble agradecimiento
deba responder? Pues no,
que aûque es verdad, que agrada
la fineza, en ella nada
es, Zara, lo que te debo.

Zara. Nada me debes?

Princ. No. *Zara.* Como?

Princ. Oye, si quieres saberlo.
Tan como Esposo te estimo,
tan como Amante te quiero,
y tan como Amante Esposo
te idolatro, que sospecho
que desde Moro à Gentil,
apostata mi deseo
oy passa, adorando à Palas
en la hermosura de Venus.
Testigo desta verdad
la Ley sea, pues teniendo
de ella permission (quien duda
que seria al justo efecto

de

e que nuestra Religion
empre fuesse en mas aumento?)
ara admitir mas Esposas,
ue vna, ni aùn el pensamiento
e atreviò à hazerte esse agravio,
issonandome, el que siendo
n Contrato Natural
l del primer Casamiento,
e ofenda con el segundo;
orque como esperar puedo
onesta feè de vna Esposa,
ue vè, al entregarme entero
odo vn coraçon, que yo
e le pago con el medio?
i como puede tampoco,
raydoramente grossero,
n que sea estelionato
e Amor, à segundo Dueño
ar lo que al primero diò?
mas quando en el primero
n bien hallado està Amor,
n vfano, y tan contento
omo el mio, que à otro bien,
otro cariño, otro empleo
o aspira? Mira si dixe
ien, en que nada te debo,
ues quien lo que debe paga,
ueda de la deuda absuelto.
. Con dos razones la fina
ortesania agradezco;
na, el desengaño; y otra,
ue siendolo, llegue presto;
orque yà desconfiada
el no merecido çeño,
a que nada me debias,
stava entre mi diziendo.
r. Viva Abdalà, y Mahomet muera.
. Mieme el alevoso azento,
ue creyò, que tal dezia.
. No hagas del acaso aguero;

Zara. Como no, si al escucharle;
absorta, y confusa tiemblo?
Dentro Caxas, y Clarines.
Dentro, Arma, Arma, Guerra, Guerra;
Princ. Aora no es devaneo, *apart.*
supuesto que lo oyen todos:
Hà de la Guardia, què es esso?
Sale Cide-Hamet, y trae à Alcuzcuz Morillo ridiculo.
Cid. Las Centinelas, señor,
que abançadas en los puestos
estàn de las avenidas,
à lo largo han descubierto
armadas Tropas de Infantes,
y Cavallos, solo aquesto
supe hasta aqui; pero en tanto,
que Batidores, que fueron
à tomar voz, informados
buelven, por no perder tiempo;
te traygo aqueste Villano,
que viene del Monte huyendo;
de quien podràs informarte,
que aunque rustico, y grossero
Morillo, al fin, Bahari en trage
y lengua; con todo esso,
te dirà lo que en èl viò.
Alcuz. Què querer dezir aquesso
de Baril Morillo? Habladle
ben, que mal por mal, ser menos
me estar Morillo Baril,
que estar vos Meraço vejo.
Cid. Mirad como hablais, que estais
en presencia del supremo
Principe de Fez Muley
Mahomet. *Alcuz.* A dezir bolvedlo,
que ser mocha algorovia,
para aprendida tan presto:
Quien dezir? *Cid.* Muley Mahomet,
Principe de Fez.
Alcuz. Si yn miedo

traer hasta aqui, yà son dos.
Princ. Llegad, y no temais. *Alcuz.* Esso
conmego cabado estar,
mas no cabado conmego.
Princ. Como? *Alc.* Como me querer
llegar, è no llegar, vendo
que no saber como habladle
con debido catamento,
à sinior Mulo Mahoma,
Precipio de Pez. *Haze que se vá.*
Princ. Teneos,
y cobraos. *Alcuze.* Mal poder
cobrarme, sino me presto.
Princ. Como os llamais?
Alcuze. Alcuzcuz.
Princ. De donde sois?
Alcuze. De esse Puebro,
que entre Berruecos, y Pez,
no ser Pez, ni ser Berruecos.
Princ. Adonde ibais? *Alc.* A por lenia.
Princ. De quien huis?
Alcuze. Oìr atento:
Me jomento, è me Moger
de Semana (yà saberlo,
que Mogeres por Semanas
servir à Marido) hazendo
vn hàz de lenia estar, quando
oìr en repentidos Ecos
el tantan de los Tabalos,
y el tun tun de los Trompetos:
Bolver los ojos, è ver
por todos los vericuetos,
de essotro parto del Monte;
tantos de Cavalieros,
è tantos de los Infantos,
y delantandose dellos
vnos Trompas, ver tamben,
que ir, ò matando, ò prendendo
otros leniadores: Me,
que mirar peligro cerco,
jomento, è Moger dexar;
y escorrir; y pus que liego
à pes de sinior Prencipio
de Pez, que mandar, le ruego,
bolver jomento, è Moger,
è si es mucho pedirle esto,
la Moger les perdonar,
como bolver el jomento;
que èl ser solo, y ella no,
que otras tres, ò quatro tengo.
Dent. Arma, Arma, Guerra, Gue[rra]
Cid. Yà los Batidores nuestros,
trabada la escaramuza,
obligados del excesso,
buelven tomando la carga.
Princ. Pues salgan à socorrerlos
las Compañias de Guardia,
mientras que con todo el gru[esso]
yo al oposito les salgo:
Tu, Zara, en tanto que buelvo
à tus ojos vitorioso,
con Muley espera, haziendo
retèn la Gente que traes,
para que en qualquier sucesso
la retirada assegure:
Toca al Arma, *Vàse, y toca[n]*
Zara. Como es esso,
de que yo me quede, quando
tu te empeñas? A què vengo,
sino à vencer, ò morir
contigo? En mi seguimiento
vengan mis Tropas, quedando
dos Compañias, à efecto
de hazer escolta à Muley,
à quien en la Tienda dexo,
con orden de que no salga
della: Toca al Arma. *Vàse.*
Niño. Viendo *Las Caxas.*
que tu no guardas el orden
de mi Padre, yà no debo
guar-

guardar el tuyo, vn cavallo
me dad, que disculpa tengo,
no obedeciendo à mi Padre,
ni à mi Madre obedeciendo,
que de mi Padre segui,
y de mi Madre el exemplo. *Vàse.*

Dentro vnos. Arma, Arma.
Dentro otros. Guerra, Guerra.

Fingese dentro la Batalla, y tocan Caxas.

Vnos dentro. Viva Fez.
Otros dentro. Viva Marruecos.
Alcuzc. Bono andar el caramuza:
Què tocarle à Alcorcuz? Pero
à Alcorcuz, que à degeridos
oler à estas horas penso,
què tocar, sino escondido
estàr, hasta ver socesso?
Què Alà mejorar el horas;
ben, que en sus mejoras temo;
que el Moger perecerà,
è no pacerà el jomento. *Vàse.*

Dent. Arma, Arma, Guerra, Guerra.

Tocan las Caxas, y Trompetas, y salen los dos Genios, cada vno por su parte.

Buen Gen. A poder tu estàr contento,
ò què contento estarias,
al ver quanto en esse encuentro
se declara la fortuna
por Muley Mahomet!
Mal Genio. Es cierto,
pues con aquesto le pago,
como diximos primero, *Caxas.*
de sus morales Virtudes
el merecido Talento,
sin que à mejor Premio aspire.
Buen Genio. No lo imagines, que esto
podrà ser, mudado el tranze.
Mal Genio. Què?
Buen Gen. Que segun mortal Acuerdo
le llame à la Primer Causa.
Mal Gen. Como? *Buen Gen.* Assi.

Disparan dentro, y dize el Principe.

Princ. Valedme, Cielos!
Mal Gen. En la Colina, de donde
estava distribuyendo
los ordenes, desmandada
vàla el Cavallo le hà muerto:
Buen Gen. Y despeñado de essotra
parte del Monte, cayendo
viene. *Mal. Gen.* Bien le favoreces,
si es muerto Muley.
Buen Gen. No es muerto.
Mal Gen. Adonde vàs.
Buen Gen. A ampararle,
pues à mi cargo le tengo.

Desde lo alto cae despeñado el Principe, y viene à dar en los braços de los dos, y habla, como que no los vè.

Mal Gen. Porque no te deba à ti
la Vida, à mi pesar, llego
tambien yo. *Princ.* Cruel fortuna,
feliz, è infeliz à vn tiempo,
como me dàs tan iguales
ansias, y dichas? Què es esto?
Mal Gen. Dàr tu Mal Genio las dichas.
Buen Gen. Y las ansias tu Buen Genio.
Princ. Pareçe, que respondido
me hallo, mas de quien, no veo.

Dentro las Caxas, y dize Abdalà.

Abdal. Pues su Caudillo les falta,
à ellos, Soldados. *Todos.* A ellos:
Princ. Esto es peor, que Abdalà,
alentado en mi despeño,
creyendo, que muerto caygo,
buelve à embestir mas sobervio;
y mi Gente desmayada
se pone en fuga, diziendo.
Cide dentr. Soldados, à retirar,
pues falta el Principe nuestro.
Zara dentr. Què es retirar? Por su falta
debeis seguirme, pues quedo
en vengança de su Vida

yo heredera de su esfuerço.

Princip. La voz de Zara es aquella;
y como (ay infeliz!) puedo
dexar en defensa suya
de dar la vida?

Niño dentro. Què es esto,
Soldados, assi dexais
à vuestro Principe, en medio
de tanta enemiga Hueste?

Princip. Mas ay de mi! Què es aquello?
No es la voz de Muley? Si,
y èl el que ossado, y resuelto
se atreve à morir matando:
Como à ampararle no llego,
matando, y muriendo yo?

Zara dentro. Aquì, Soldados.

Principe. Mas, Cielos,
como hè de dexar à Zara?
A ella acudirè primero,
que es la mitad de mi Vida;

Niño dentro. Soldados, aquì.

Principe. Què intento?
Que èl es la mitad del Alma:

Zara. Ay de mi! *Princ.* Yà, Zara, buelvo
à ti. *Niño.* Ay de mi!

Principe. Y à ti, y todo:
Pero en vano lo pretendo;
que à vno, ni â otro permite
que pueda acudir, lo espeso
de tanta intrincada Breña:
Quien se viò tirado Azero
de dos tan fuertes Imanes,
que por ir à ambos, suspenso
se estè, sin ir à ninguno? *La caxa.*
Y pues del Imàn me acuerdo,
trayendome à la Memoria
la ambiguidad de este Empeño,
el sepulcro de mi grande
Profeta, que està en el viento
fixo, en feè de su attractiva
violencia, para èl apelo;

Alegrase el Mal Genio, y el Bu[en] entristeze.

Grande Profeta de Alà,
solemnemente te ofrezco,
y con voto revalido,
à Meca, tu antiguo Templo,
ir en peregrinacion,
si la maraña rompiendo,
de estos Montes, los socorro.

Suena dentro la caxa, y ruido de [...]

Dentro. Arma, arma, guerra, gu[erra].

Abdal. A ellos, Soldados. *Todos.* [...]

Mal Gen. Mira à què buena Prin[...]
Causa, le lleva el empleo
de sus ansias, pues el voto
à su mal Profeta hà hecho.

Buen Gen. Aunque es Religion [...]
yà es Religion, por lo menos,
que de su Buen Genio dà
indicios, mostrando en esso
la Piedad de su engañado
Coraçon; pero dispuesto,
para mas Perfectos Votos.

Mal Gen. Quando seràn mas Per[...]

Buen Gen. Esso solo Dios lo sabe.

Mal Gen. Pues quede el tranze [...]
aora de la Batalla,
que con verle vivo, hà buelto
à enzenderse mas sañuda.

Buen Gen. Norabuena; y sea diz[...]
vnos, y otros, hasta que
mas claro lo diga el Tiempo.

Vnos dentro. Arma, arma.

Dentro otros. Guerra, guerra.

Vnos. Viva Fez.

Otros. Viva Marruecos. *Vans[e].*

Sale Don Baltasar Mandas, del A[...] San Juan, con Bastòn, y Vanda, [y] Turin, Soldado.

d. Balt. No te canses, que no has de

Turin. Esso es, juro à Dios, que[...]
desta

deslazir, y deshazer
mi opinion: Que hà de dezir
Malta de mi, si me vè,
pesar de quien me engendrò,
quedar en su Corte, y no
ir contigo, quando en fee
de tu Sangre, y tu Opinion,
oy el Grande Maestre fia
las Costas de Berberia,
y Honor de la Religion,
sino que debo de ser
algun mandria, y que temblando
me quedo de miedo, quando
sabes tu, ù debes saber,
que en todas las ocasiones,
que te has, voto à Dios, hallado,
siempre me has visto à tu lado
cumplir mis obligaciones.
Balt. Que siempre ossado anduviste,
y valiente, Turin, yo
lo confessarè; mas no
confessarè, que cumpliste
tus obligaciones. *Turin.* Pues
en què falta me has llado?
Balt. En que nunca es buen Soldado
quien buen Christiano no es.
Si quanto en tus labios noto,
es maldicion cada aliento,
cada voz vn juramento,
y cada palabra vn voto.
Si quando te hè menester,
y no es Carçel donde llego
à hallarte, es Casa de juegos
ù de perdida Muger.
Si en mi vida no te vì
Rosario, ni Devocion,
de tì què satisfacion
tener puedo? Y siendo assi,
que por averte traido
de la Patria, hè tolerado,
con verte mal inclinado,
el no averte despedido;
por el prudente temor,
que amenaza tu despeño;
pues quien es malo con Dueño,
sin Dueño serà peor.
Serà bien, pues que conmigo
no has de ir, que te resuelvas,
y que à Saboya te buelvas;
porque en la Empressa que sigo;
que es dar vista à las Riberas,
en Corso, de Berberia,
donde el Gran Maestre me embia
General de seis Galeras.
Y donde, aunque es justo el Zelo;
no ay seguridad alguna;
porque tranzes de Fortuna
corren à quenta del Cielo.
De tì, no son miedos vanos;
pensar contra sus decoros,
que harà vn Christiano entre Moros;
que aùn es Moro entre Christianos?
Turin. Quando de los dos, señor,
se haga Comedia, serà
el Titulo que tendrà,
el Amo Predicador.
Cuerpo de Christo, porquè
esso has de temer de mì,
si toda mi vida oì,
que el que bien jura, bien creè?
Y quando lo temas, dì,
què buena Piedad serà,
porque no reniegue allà,
querer, que reniegue aquì?
Que à ratos perdidos juego,
es verdad; mas te hà faltado
algo, que aya yo jugado?
Y si à essotros Cargos llego,
de aver sacado la Espada,
y estado preso, has oydo
pendencia, que no aya sido
bien reñida? Si me agrada

esta, ò aquella Muger,
es mas, visitar à alguna
(de texas abaxo) que vna
pesadumbre de placer?
Y en fin, propuesta la enmienda,
de que desde oy serè
menos malo, y que pondrè
à todos mis vicios rienda,
llevame, por Dios, contigo,
y si mejoras no vès,
podràs embiarme despues.
O advierte, sino consigo
el ir como tu Criado,
que Soldado sentarè
plaça, ò algun lançe harè,
con que vaya por forçado;
porque apartarnos los dos,
à la Tierra yo, y tu al Mar,
no hà de ser; y sin jurar,
no has de ir sin mi, voto à Dios.

d. Balt. Buen modo de enmienda es esse!

Tur. La lengua se fuè no mas.

d. Balt. Si la palabra me dàs;
Pero la platica cesse,
que sale el Gran Maestre.

Sale Don Juan Paulo Lazaris, con el Abito de San Juan, y Acompañamiento, de Cavalleros, y Soldados.

Maestre. Yà
que la Esquadra prevenida,
tripulada, y guarnecida
de Gente, y de chusma està,
no ay que esperar, Baltasar,
y mas quando de essa Sierra
encrespan vientos de Tierra
blandas espumas al Mar.
Los avisos que hè tenido,
son, que Tunez armar trata
à Alami, el mayor Pirata,
que estos Mares han tenido.
En su busca vais; y espero,
que ponga à su orgullo espanto
vuestro valor, y el de tanto
Religioso Cavallero,
como os acompaña: Muestre
vuestro Espiritu gallardo,
que sois, Mandas, Saboyardo,
y es Saboyardo el Maestre,
que esta Caravana os fia:
Bolved, pues, por la opinion
de toda la Religion,
de vuestra Patria, y la mia.

d. Balt. Si en favor tan singular,
señor, mis dichas entablo,
como el de Don Frey Juan Pablo
Lazaris, y Castellar,
Maestre, quando à dar vaya
muchas Vidas que tuviera,
aùn fueran pocas; tercera
vez es esta, que essa Playa
General suyo me vè,
y aunque en las dos hè tenido
la dicha de aver venido
con reputacion, no sè
que me dize el Coraçòn,
que Astrologo suele ser,
de que en esta hè de bolver,
aùn con mas reputacion.

Turin. Sola vna cosa podrà
hazer no suceda assi.

Maestr. O Turin, què es?

Turin. Que à mi
no quiere llevarme allà.

Maestr. Pues en què le has enojado?

Turin. Solo en reñir, en jugar,
enamorar, y jurar,
que otra falta no me hà hallado.

Maestr. Què virtud! Pues lisongero
el Mar, no ay ola, que mueva;
à zarpar; pieça de leva
dispare, y venid, que quiero
veros embarcar. *d. Balt.* Los Cielos

Vida

Vida, gran señor, os dèn.
Maestr. Y à vos os traygan con bien.
Turin. Y en que paran mis rezelos?
ay Indulto, ò ay vltrage?
d.Balt. En q̃ à ver la enmienda pruebe.
Turin. Me alegro, el Diablo me lleve.
Vnos dentro. Buen viage.
Otros. Buen viage. *Vanse.*

En vn lado dentro canta la Musica; y en otro las Caxas, y Trompetas; y salen luego el Rey, Zara, el Principe, y Muley su Hijo, Abdalà, y otros Moros de Acompañamiento.

Vnos. Viva el gran Mahomet. *Musica.* Viva.
Vnos. Y por Sabio, y Valiente.
Musica. Y por Sabio, y Valiente.
Vnos. Ciñan su Augusta frente.
Musica. Ciñan su Augusta frente.
Vnos. Sacro el Laurèl, Pacifica la Oliva.
Musica. Sacro el Laurèl, Pacifica la Oliva.
Todos. Viva el gran Mahomet, viva.
Rey. Yà que en aquesta Quinta,
que bosquexa el Abril, y el Mayo pinta,
adelantando gozos, al Camino
salirle à recibir mi amor previno.
Mientras Fez en Triunfal Carro le vea,
Digno à sus Hechos, vuestra Salva sea,
la Militar mezclando, y la festiva,
quien diga à vozes: Viva Mahomet.
Todos. Viva. *La Caxa, Clarin, y Musica.*
Princip. Yà que segun su Aviso,
de la Quinta diviso
la siempre verde Esfera,
donde mi Padre recibirme espera,
la aclamacion festiva,
no sea à mi, sino à Zara. *Todos.* Zara viva.
Vnos. Viva la bella Esposa. *Caxa, y Clarin.*
Musica. Viva la bella Esposa.
Vnos. Que valiente, y hermosa.
Musica. Que valiente, y hermosa.
Vnos. De ambos estremos se corona altiva.
Princip. Bien suena el viva Zara.
Todos. Zara viva.
Zara. No à mi sola tampoco deis la gloria;
pues de Muley tambien es la Vitoria.
Vnos. Viva el hermoso Infante.

Musica.

Musica. Viva el hermoso Infante.
Vnos. Que no menos triunfante.
Musica. Que no menos triunfante.
Vnos. Es bien que nuestras ansias le reciban.
Todos. Viva Muley, y Zara, y Mahomet vivan.
Rey. Dame, Mahomet, los braços;
tu, bellissima Zara, *Abraçalos como los nombra.*
llega tambien; y vos, ò prenda cara,
pues sois el nudo, que con dulçes laços
vne vn Amor, que estava en dos pedaços;
llegad, llegad al Pecho,
que aunque parezca que es Palacio estrecho
para tres voluntades,
llenan, pero no ocupan, las verdades,
y lo son las de Amor tan verdadero,
que dividido en tres, se queda entero.
Princip. Hasta besar, señor, tu invicta planta.
Zara. Hasta bolver triunfante yo à tus ojos.
Niño. Tambien yo, hasta ofreçerte mis despojos.
Princip. De tanto triunfo *Zara.* De vitoria tanta.
Niño. De tan alto trofeo.
Los tres. Logrè la dicha, pero no el deseo.
Abd. Quien no creèra, que al ver tan comun gozo,
mi desdicha se aumente à su alboroço?
pues no, que mi desdicha, *aparte.*
aùn es para callada, mas que dicha.
Princip. Abadalà es el que miras Prisionero,
cuyo valiente Espiritu guerrero,
çediendole el valor à la Fortuna,
llega à tus pies. *Abdal.* Donde, si tuve alguna
quexa del Hado, yà la hè remitido;
que de tal vençedor ser el vencido,
traè el dolor en trage de consuelo. *Arrodillase.*
Rey. Què es lo que hazeis? Alçad, alçad del suelo,
y ocupad de mi lado
el superior lugar, que nunca el Hado
passar debe el desdèn de la Persona
al sagrado esplendor de la Corona.
Y yà que tanto Huesped Generoso
el efecto me dize venturoso
del tranze de la Lid, saber quisiera,

de

de que manera fuè. *Princip.* De esta manera,
que aunque yà mucho de ello avràs oydo
de Populares vozes,
que el Vulgo suele àdelantar velozes,
menos defecto hà sido
que noticias que quedan empezadas,
prosigan repetidas, que ignoradas,
n esse Monte, que es
de Fez, y Marruecos Raya,
restauravan tus Soldados
las fatigas de la Marcha,
quando Zara de Recluta
llegò: Baste dezir Zara,
para que à dezir no buelva
que vì à Venus, viendo à Palas.
Apenas, pues, nos diò vista,
quando à su festiva Salva
sucedieron los estruendos
de las Trompetas, y Caxas,
de Abdalà, que valeroso,
en mi oposito, con gana
de reduzir nuestro Duelo
al tranze de vna Batalla,
valiente se opuso: Dexo,
que de la Guerra galana
trabada la Escaramuça,
bien como quando levanta
poca chispa mucho incendio,
poco soplo gran borrasca,
fuimos empleando Tropas,
fuimos empeñando Esquadras,
hasta venir à entablar
todo el resto de las Armas,
A los principios rompida
la frente de su Vanguardia,
iba à cantar la vitoria,
quando de la ardiente Aljaba
del Arco de la Fortuna
vibrada flecha, vna vala
dexò mi cavallo muerto,
de suerte, que de la alta
Colina del Monte al Centro
me arrajò, no sè en què alas;
pues quando del precipicio
el golpe temì, jurara,
que me recibiala tierra
amorosamente blanda?
El pavor de mi caìda,
tanto à mi Gente desmaya;
y tanto à la suya alienta,
que troncadas las valanças;
el fiel, de infiel peso, hizo
que vna suba, y que otra cayga;
Mal reparado del susto,
mi Gente vì desmayada,
y puesta en fuga, sin que
tanto horror, confusion tanta
perturbasse mis oydos,
para que à ellos llegara
la voz de Zara, diziendo,
Zara. Traydora, infame canalla;
què es retirar? Ni què es
aver passado palabra,
de que tu Principe es muerto?
si antes aora, con mas causa,
debes lidiar, pues es mas
Lustre, mas Honor, mas Fama;
que hasta aquì por el Blason,
desde aquì por la venganca.
Princip. Dixo, y de pocos seguida;
quando de muchos sitiada,
se empeñò en los Enemigos:
Subir intentè à ampararla,
à pesar de lo intrincado
de Breñas, Troncos, y Zarças,
que

que el passo mè impedian, quando
con igual brio, igual saña,
Muley en igual peligro,
de la otra parte en falda
del Monte repetia. *Niño.* Assi,
Vassallos, se desampara
à vuestro Principe, en medio
de tanta Hueste contraria?
Princ. Yo en dos partes dividido,
queriendo acudir à entrambas,
solo con que entrambas viessen
que moria en su Demanda,
por enmedio de las dos,
venciendo de la Montaña
el ceño, intentè subir;
mas su aspereza era tanta,
que à no proveer el Cielo
de esse Villano, que estava,
de miedo de tanto assombro,
escondido entre vnas ramas,
que me dixesse. *Alcuz.* Sonior,
si querer sobir, mis prantas
seguir, que me saber senda,
por donde à la cumbre salgas.
Princ. Sin èl delante de mi,
fuera imposible llegara
à la eminencia; fineza,
que para aver de pagarla,
quise que venga conmigo:
Hasta aqui pudo la Fama
averte dicho; oye aora.
Apenas, pues, de la alta
cumbre mi Gente me viò
blandir de la Cimitarra
la cuchilla, persuadiendo
mas la accion, que las palabras,
quando el comun alboroço
de verme vivo, levanta
tal alarido en mi Gente,
que bolviò desesperada
à cobrarse, à tiempo que
la de Abdalà, confiada
en ser suya la vitoria,
al pillage se desmanda;
Desordenado èl, y yo
recobrado (ò què bien llama
el Gentil à la Fortuna,
Deidad de los Hombres vana)
pude, partiendo los dos
estremos, que me arrastravan
iguales, hazer en medio
dellos tan grande matança,
què acudiendo à su socorro,
dexaron desmanteladas
de ambos Costados las fuerças
con que pudo de vno Zara,
y de otro Muley, poner
en tál estrecho las Guardias
de Abdalà, que prisionero,
como vès, llega à tus plantas.
Pero aunque ruìnas, y triunfos
tan de estremo à estremo passa
que desde vn instante à otro,
llora vno lo que otro canta;
no en sus terminos dexèmos
el tranze, que no ay humana
accion, en que la Divina
mas absoluta no manda:
Digalo el que en el conflicto
de estar tan aventuradas
las dos vidas (quien viò nunca
hecha mitades vn Alma?)
à nuestro grande Profeta
ofrecì, si me ayudava
en defensa de vna, y otra,
de su sepulcro à la Casa
ir en peregrinacion,
donde en sus piadosas Aras
sea vna lampara de oro
ardiente mudo Epigrama,
que Geroglifico diga,
quando à sus cenizas arda:

Muley

Mahomet, Principe de Fez,
esta memoria consagra,
por su Hijo en el metal,
y por su Esposa en la llama.
Y assi, pues queda Abdalà
donde te suplico hagas
con èl Capitulaciones,
tan benignamente gratas,
que parezca mas que està
en su Patria, que en tu Patria:
(porque esto de vsar, señor,
de superiores ventajas,
si en el opuesto es Blason,
en el rendido es infamia)
dàme licencia, de què
sin que en mi obligacion aya
mora, ò pereza, à cumplir
el voto al punto me parta,
tomando desde aqui à Tunez;
pues en otros Puertos faltan
por aora Embarcaciones,
por tierra de mis jornadas
el Itinerario, donde
Jacimè, Hermano de Zara,
desde alli la Embarcacion
me assegure, en confiança,
de què Alami me convoye,
bien como mayor Pirata,
que de Grecia à Berberia
hà estremecido las Playas
del Adriatico, à pesar
de todo el poder de Malta.
. Mahomet, cumplir la promessa
esto es, pero no con tanta
prisa, que antes no repares
fatigas, que en la Campaña
has tolerado, yà al Sol
del Agosto, yà à la escarcha
del Diziembre. *Princ.* Fuera error,
que fatigas continuadas
no hazen novedad; y si oy
el ocio las pone en pausa,
el descanso de oy quizà
serà pereza mañana;
y para que no lo sea,
Cide Hamet?
Cide. Què es lo que mandas?
Princ. Que mi partida dispongas
luego al punto. *Vàse Cide Hamet.*
Alcuz. Si ser paga
de me servicio el me hazer
tu Creado, que alia vaya
me has de permetir, porque
tener mochissima gana
de ver à sonior Mahoma,
por si otorgar vn Dèmanda,
que me tener que pedirle.
Princip. Què es?
Alcuz. Me Moger tener habla,
me jomento ser vn Bestia
no saber hablar palabra;
è pus ella pregontando,
y èl no, bolver podrà à Casa;
dexar, que Moger se venga,
y que jomento me trayga.
Princ. Dì à Cide Hamet, que conmigo
à Meca has de ir. *Alcuz.* Cosa santa:
Moger, me ir à Meca, mentras
tu de Ceca en Meca tandas. *Vàse.*
Zara. Yà que de tu Padre el ruego
nò te mueve, el mio me valga:
Morabitos Doctos tiene
la Ley, pretextos no faltan
con que à mayor recompensa
conmutes el voto. *Princ.* Ay Zara,
que no ay Morabito Docto,
pues ninguno me declara
de nuestro Alcoràn vn Dogma,
tràs cuyo sentido vaga
la imaginacion: Mas esto
no es de aqui.
Niño. Otra cosa haga

por mì tu Amor, que ni es ir,
ni quedar, espera hasta
solamente ver el triunfo
con que la Corte te aguarda,
porque dizen, que està llena
de Arcos, Musicas, y Danças.
Princ. Què como Niño, la simple
sencillez de tu ignorancia,
quiere, que vna vanidad
mas, que vna devocion, valga;
solo por huìr della, hiziera
la ausencia. *Sale Cide Hamet.*
Cide. Pues yà te aguarda
la Gente, que và contigo
puesta à cavallo. *Rey.* Con tanta
prisa hà de ser la partida,
que aùn vna hora no descansas?
Princ. Si en tu obediencia, señor,
sè pronta mi vigilancia,
porquè en la del gran Profeta
has de querer que sea tarda?
Dàme tu mano, y Alà
te guarde. *Rey.* Poca esperança
de esso le queda à vna Vida,
breve al gusto, à la Edad larga;
Y porque el verte partir,
dolor à dolor no añada,
vente tu, Muley, conmigo,
para que suplas la falta
de verle con verte: Vèn
tu, Abdalà, donde mi Alcaçar,
mas albergue, que prision,
te sea. *Abdal.* Con honras tantas,
bien podrè dezir, que oy
por el Trato, y por las Armas,
me has cautivado dos vezes;
y aùn tres dixera, si ossara
(ay bella Zara) dezirte, *apartè.*
que si otros la Vida, el Alma
tu has traìdo prisionera.
Vànse el Rey, Abdalà, y el Niño.

Zara. En fin, Mahomet, ni las
de vn Padre, el Amor de v[...]
ni de vna Esposa las ansias,
á dilatar esta ausencia,
siquiera vnos dias, no bast[...]
Princ. Mas que estimo el verte
conmigo, siento, que ingrat[...]
con el Cielo estès. *Zara.* En [...]
Princ. En que siendo tu quien [...]
la deuda, seas aora
quien embaraze el pagarla.
Tan poco dòn, Zara hermos[...]
dulçe Dueño, Esposa amada
tan poco dòn es dòn tu Vida
y mas à quien la idolatra,
que no agradecido quieras,
que estè à quien te la restau[...]
Por ti me aparto de ti.
Zara. Si por mi de mi te apartas
cumple con mi amor, y cum[...]
con tu hazimiento de gracias
Princ. Como? *Zara.* Llevame [...]
Princ. Para ir tu à Tierras estra[...]
tanto como à Salomina,
que es la Corte, en cuya esta[...]
el sepulcro del Profeta
yaze, en la Feliz Arabia,
son menester prevenciones
ricas, costosas, y varias.
Peregrinar tu, no es,
sin gran lustre, sin gran Cal[...]
Familia, y sequito, digna
accion de Sangre tan alta.
Zara. Para todo has de tener
razones todas contrarias,
y favorable ninguna?
Princ. No llores, mira que agr[...]
al Alva, y al Cielo; al Cielo,
porque su culto embarazas;
y porque la desperdicias
sus dulçes perlas al Alva.

. No te espantes, de que sienta
mas, que otras, esta mudança.
e. Dime, porquè?
. Porque della,
hè de creer à la Sabia
atural Astrologia,
ue sin Estudios se alcança;
o sè (ay infeliz!) no sè,
ue es lo que me dize el Alma. *Vase.*
c. Yo si, pues sè, que me dize,
ue à pesar de Padre, y Patria,
e Hijo, y de Esposa, à cumplir
voto, que yà hize vaya,
o tanto porque le hize,
uanto por la confiança,
e que obligando al Profeta,
que en aquesta jornada
ber què Feudo es aquel,
ue à Satàn todos le pagan;
que Madre, y Hijo son
s que solo dèl se salvan,
yà en virtud del Poder,
yà en virtud de la Gracia.

SEGVNDA JORNADA.

ro Salva de Pieças, y Chirimias, y
iendose dicho los primeros versos, sa-
or vna parte el Maestre de S. Juan, con
npañamiento; y por otra, Don Balta-
Tu in, y Soldados, y con ellos el
rincipe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y
otros Moros, Cautivos.
ro vnos. A tierra, à tierra.
lt. El Esquife
escala de popa llega,
en orden la Gente vaya
esembarcandose. *Todos.* A tierra.
ro vno. Yà las Galeras entrando
ienen al Puerto, y con ellas
n Navio de remolque.

Maestr. Siga à su Salva la nuestra,
y à recibirlos al Muelle
salgamos. *Vnos.* Al Muelle,
Otros. A tierra.
Vnos. Don Baltasar Mandas viva.
Otros. Don Baltasar viva, y vença.
Vnos. Al Muelle, al Muelle,
Otros. A tierra, à tierra.
Hazen la Salva, y salen todos.
d. Balt. Dàme, gran señor, la mano.
Maestr. Con bien, Don Baltasar vengas.
d. Balt. Quien viene de obedecer
ordenes tuyas, es fuerça,
que el lucimiento, señor,
en inferiores Estrellas,
no es mas que mendigo rasgo;
que se debe à la influencia
del Sol que las ilumina.
Hablan D. Baltasar, y el Maestre aparte.
Princ. Quien creerà con quanta priessa
la farsa de mi fortuna
và de prospera en adversa?
De vencedor el papel
ayer en mi Patria era
el que me tocava, y oy
el de vencido en la agena?
Pero sino ay mas fortuna,
que Alà, que es quien lo govierna;
como Primer Causa, y èl
assi lo quiere; paciencia.
Alc. Quien creerme ayer sin Moger,
y jomento; y oy sin ella,
y sin èl, y sin las otras
tres, ò quatro?
Cide. Calla, Bestia.
Alcuzc. Callar, Mahoma que tener
porque callar, pus su Meca
nos trocar en Malto,
Maestr. En fin,
como fuè?
d. Balt. Desta manera,

Princ. Hasta en esto parecida
es à mi dicha mi pena;
pues como yo el vencimiento
de Abdalà confè allà, cuenta
aquì el mio èl: O Alà,
què bien corresponde esta
mortificacion, en digno
baldòn de aquella sobervia!

d.Balt. Tercera vez, señor, de las Galeras
de Malta Generàl, en feliz Dia
de ella salì, costeando las Riberas
al Adriatico Mar de Berberia.
De Agua, y Viento, la Paz de ambas Esferas,
tan tranquilo el passage me ofrecia,
que à Quarteles bogando iba, en estremo
la Vela hinchada, y descansado el Remo.
Mas como no ay segura confiança
en Viento, y Agua, que de la Fortuna
son Girasoles, y ella en su mudança,
condicional imagen de la Luna,
en Tormenta trocada la Bonança,
fuè fuerça, de vn trabès en otro, y de vna
Punta en otra, con Nautica cautela,
proejar el Remo, y amaynar la Vela.
Galñando, pues, à costa del cuidado,
y del sudor descantillando à costa,
el Rumbo con la Proa, à otro Costado,
para no dar en la Africana Costa,
huvimos de arribar, Golfo lançado,
del ancho Mar, à la Garganta angosta;
donde con el Adriatico termina,
Mediterraneo, el Faro de Mezina.
Aquì del mismo temporal trayda
à nuestras manos Arabe Fragata,
diò à voluntaria esclavitud la Vida,
viendo que con rendirla la rescata.
De ella, pues, la noticia repetida,
de que Alami salir à otro dia trata,
aùn no en quietud la alborotada espuma,
bolvi à romper su verdinegra bruma.
Apenas los zelages de su puerto
desde el tope el grumete distinguia,
quando, para no ser dèl descubierto,
desarbolar mandè la Esquadra mia:
qu ale fin, en emboscadas del desierto

Campo

Campo del Mar, no tiene la ossadia
mas Arboles, mas Riscos, ni mas Breñas,
que en las distancias desmentir las señas.
No mal me sucediò; pues sin rezelo,
à media Tarde vì, que el Muelle dava
alto Baxèl al Mar, y hollando el Yelo,
à Levante la Proa endereçava.
Yo, hasta esperar, que el negro, obscuro Velo
mas me acercasse, el Rumbo que llevava
seguì, desarbolado todavia,
que la boga el Velamen me suplia.
Cerrò la Noche; y desplegando el Viento
sus abatidas Alas, à la breve,
escasa Luz de su Fanal atento,
Norte la hize, que tràs sì me lleve.
Con que al primer Albor, viò en seguimiento
suyo, quànto Combate contra el mueve,
quien en su Caça, à no distancia larga,
de ambos Andenes recibiò la Carga.
Bien presumiò, que el Viento que corria,
sobre el destrozo que dexava hecho,
le caçasse al Cañòn de mi Cruxia;
mas quiso Dios calmarle à poco trecho:
Con que debaxo de su Artilleria,
no velejando yà, viò, à su despecho,
troncar el Arbol, rebojar el Lino,
crugir la Brea, y rechinar el Pino.
Muerto Alamì de vn Astillazo; esse
Anciano dixo, sobre el Borde puesto,
como en voz de Motin: El furor cesse,
que à rendirse el Baxèl està dispuesto:
Con que subiendo à èl, supe, que fuesse,
sin su orden, esta Vida su pretexto,
por ser de Fez, quien yà es tu Prisionero,
Muley Mahomet, su Principe Heredero.

Fest. Otra, y mil vezes los braços,
en albricias de tal nueva,
me dà, y pues tambien es justo
que al Principe los ofrezca,
dime, què Moro de aquestos
serà, para que me entienda,
interprete entre los dos?
D. Balt. Entre otras muy buenas prendas,
que en èl hè reconocido,
vna es, saber varias Lenguas,
fuera de que la Toscana,
por lo mucho que comercian

con Judios de Liorna,
ay pocos que no la entiendan.

Maes. No me atrevo gran Mahomet,
à dezir, que con bien vengas,
por no hazer esse desayre
al dolor que traer es fuerça,
pero atrevome à dezir,
que las fortunas adversas
son crisoles del valor,
arguida competencia,
què animo mas generoso
fue entre la Paz, y la Guerra;
el que alcançò gran vitoria,
ò el que tolerò gran pena?
Y pues de entrambas fortunas
os tocan las experiencias,
p oned de aquella el favor
à cargo del desdèn de esta.

Princip. Quando essa razon, señor,
no fuera consuelo, fuera
consuelo ser del Bautista
la Religion que me vença,
no solo porque mi Ley
le estima como à Profeta
de Alà, sino por ser tales
de sus armas las empressas,
que dàn Honor al vencido,
y para gloriosa prueba
de mi valor, baste aver
lidiado en su competencia.

Maest. La pesadumbre, y el Mar
fatigado os traeràn, y esta
no es estancia para que
sin descansar os detengas;
venid à Palacio, donde
albergue, y nò prission sea
vuestro hospedage.

Principe. Yà que hallo
tan cortesana clemencia
en vos, como en fin, gran Maestre
de Religion tan excelsa,
y Ilustre, en mi el recibirla
os logre el blason de hazerla;
y assi, pues vuestros favores
mi corto merito alientan,
para pedir dos mercedes,
os suplico vna licencia.

Maest. Antes de saber què son,
ambas os las concediera
mi voluntad, mas quien sabe
de sì, què es el ofrecerlas,
y cumplirlas todo vno,
no os dissonarà, que quiera
saber què son?

Principe. Que à vn Criado
le permitais (la primera
es) dandole Embarcacion,
señor, que à mi Patria buelva,
à dezir en el estado
que quedo, para que vengan
à tratar de mi Rescate.
La segunda es, que pues llegò
mi Fortuna (en esto solo
feliz) à que Esclavo sea
del señor Don Baltasar,
mè dexeis à su obediencia.
Yo no hè de ser mas aquì
que otro Cautivo qualquiera;
porque à exemplar de mis ansias
alivio las suyas tengan.
Y pues que nunca el Cautivo
està mejor, que en presencia
de su Dueño, permitid,
que en su Familia lo sea,
donde como tal me mande,
y como à tal le obedezca.

Maestr. Que Criado es el que hà de...

Princip. Este Anciano. *Maestr.* Oye...

Sold. 1. Què ordenas?

Maestr. Què al punto, bien guarnecido
vn Vergantin, se prevènga,
que con mi Salvoconduto,

y con su blanca Vandera
le lleve. *Sold.* 1. Venid conmigo.
Princip. Cide Hamet, à Zara bella,
á mi Padre, y à mi Hijo,
consuelelos tu Prudencia.
Diles, como quedo yo
Cautivo, y que: (La terneza,
con las memorias de Zara,
vn nudo hà puesto à la lengua:)
Tu se lo diràs mejor:
Parte, pues.
Cide. Si harè, aunque sienta
el aver de ser, señor,
Portador de malas nuevas. *Vanse.*
Maestr. Yà el vn ruego de los dos
aveis visto; y aunque fuera
dando vno, y negando otro,
bien partida diferencia,
no lo hè de hazer; y no tanto
por las razones propuestas;
pues Don Baltasar sabrà
acudir à la decencia
con que os debe tratar, quanto
por el Honor que interessa
en la propiedad de tal
Prisionero; y pues no queda
nada à mi intencion que hazer
por aora, dadme licencia
vos à mi, de que à su Casa
os acompañe. *Princip.* No hiziera
bien tampoco yo en coartar
liberalidas vuestras;
vos por vos me honrais.
d.Balt. Y à mi,
ambos con vna accion mesma,
tanto vno en pedir mis dichas,
quanto otro en concederlas.
Turin. Cuerpo de Christo con tanta
cortesana impertinencia!
Y pues no puedo tener
otra ocasion como esta,
para hablar, aprovechando
el Camino, mientras llegas
à Casa, sepa, señor,
quando serà el Dia que tengan
algun premio mis servicios?
Maestr. Turin, bien venido seas.
Turin. Como hà de ser bien venido;
aunque de aver sido venga
de los primeros que entraron
el Boxèl, y en la Contienda
de rendirse, ò no rendirse,
tambien lo fuè en las Defensas
de la Camara de Popa,
si nunca para sus medras
llega ocasion? *d.Balt.* Quita, loco:
Maestr. Ni le riñas, ni le ofendas,
que tiene razòn: De aquellos
Esclavos, que de la Presa,
(despues que à la Religion
se dè lo que pertenezca)
se han de partir entre todos
los que se han hallado en ella,
vn Esclavo, Baltasar,
dà à Turin, que quando venga
el Rescate, y comprehendido
sea en èl, poco avrà que pierda
en su precio, como antes
èl no le juegue, ò le venda.
Turin. Que es jugar, ò vender Moro,
dadiva tuya? Con ella
me hàn de enterrar; bien q̃ entonçes
avrèmos de apartar sendas,
èl àzia el Infierno, y yo,
quiera el Demonio, ò no quiera,
àzia el Cielo, voto â Dios.
d.Balt. Què oìr estas locuras quieras!
Maestr. En algo le hè de pagar
buen gusto, y valor.
Turin. Si intentas
que llegue à logro la paga,
de contado el Moro venga,
que

que librármele en mi Amo,
es lo mismo que en Ginebra,
porque es el cuento de cuentos
la cuenta de nuestras cuentas.
Maestr. Desde aqui esse Esclavo es tuyo
Señala à Alcuzcuz.
Turin. Gozes la supervivencia
de vn lanzon en el zaguan
de vna Casa Solariega.
Moro mio (no es requiebro;
sino Dominio) paciencia,
y servirme como vn Moro
desde aqui. *Alcuzc.* Ser norabuena
vos mi poltron. *d.Balt.* Yà señor,
que la corta humilde Esfera
de mi Casa, por el Huesped,
no por mi, este Honor merezca;
entrad, pues à vos os toca
darle, como dueño della,
la possession della. *Maestr.* Donde
vais? *Princ.* A dexaros la puerta,
porque entreis primero vos.
Maestr. Essotro, que esta advertencia
en qualquier estado, es bien,
que à la Real Sangre se tenga?
Vuestra Alteza hà de passar.
Princ. En passando Vuestra Alteza.
Maestr. Ambos cabèmos, venid.
Princ. Solo este Honor recompensa
pudo ser de mis desdichas:
Què venerable presencia!
Maestr. Què lastima es que sea Moro
Principe de tales prendas! *Vanse.*
Quedan solos Turin, y Alcuzcuz.
Turin. Moro mio? *Alcuzc.* Mio poltron.
Turin. Tras mi, la Ciudad entera
has de passear, vive Dios,
para ver como me assienta
el verme servir vn dia,
de quantos servi.
Passease muy grave, y el Moro tras èl.
Alcuzc. Ser fuerçâ
seguir passos, y al bolver,
con zalà hazer reverencia.
Turin. Como es el Nombre?
Alcuzcuz. Alcuzcuz,
Turin. Me alegro, por si me apr[ieta]
tal vez el hambre, comerme
de mi cautivo vna pierna:
Alcuzcuz? *Alcuzc.* Sonior.
Turin. De donde
eres? *Alcuzc.* De vn homilde l[ugar]
que estar en Fez, y Berruecos.
Turin. Y què es lo que hazias en [ella?]
Alcuzc. Perder jomento, è Mogu[er]
fuè mi vltimo diligencia,
de que el perder las demàs
se seguir. *Turin.* Pues quantas [son?]
Alcuzc. Tres, ò quatro. *Turin.* Lo[s]
es no aver hecho la cuenta.
O sino fuera pecado
el vsarse en esta Tierra,
adonde ni aùn vna sola
se permite à su Nobleza:
Alcuzcuz? *Alcuzc.* Sonior.
Turin. Y adonde
iba el tal Principe? *Alcuzc.* A M[...]
à ver sonior Mahoma.
Turin. O què buena diligencia!
Alcuz. Por vn bote que se hazer,
de le aver en vn refriega,
en que se empeñò, guardado
su Esposa. *Turin.* Yà no es tan [...]
que porque no la guardasse,
huviera acà quien hiziera
voto aùn al mismo Mahoma.
Alcuzcuz? *Alcuzc.* Sonior.
Turin. Y què era
de lo que le servias? *Alcuzc.* D[e]
sabandija palaciega.
Turin. Què oficio es?
Alcuzc. Comer, y holgar.

rin. Linda ocupacion es essa!
cuzc. Si sonior, y acà saber
à ti servir en la mesma.
rin. Damela tu à mi, y troquèmos;
Alcuzcuz.
cuz. Sonior.
rin. Por esta
Calle vèn, que es por adonde
tòma el Gran Maestre la buelta
para ir à Palacio, y quiero,
que viento en popa me vea
con Esclavo de remolque.
uz. Guiar tu, è mè seguir.
rin. No sea
tan atràs, que podrà ser;
que se trastuequen las señas,
de ir conmigo; junto à mi,
Alcuzcuz.
Alcuz. No estar decencia
cabo ti, sonior. *Turin.* Yo quiero
honrarte; llega mas cerca.
Alcuzcuz. Ben estar aquì.
Turin. Què humilde!
Lastima es, que no le muela
à palos, porque à vn vergante
como yo no haga zalemas.
Alcuzcuz. Que lastimo no ser Moro
poltròn de tanta llaneza! *Vanse.*

Salen el Rey, y Abdalà.

Rey. Aviendome dexado
Mahomet en su partida,
no solo el agassajo de tu Vida,
mas el de tu Rescate, encomendado;
justo es, que mi cuidado
al vno, y otro acuda;
y asi, supuesta entre los dos la duda;
de si debe pagar, ò no, el Tributo,
que como à Reyno, que es mas absoluto,
à Fez Marruecos debe,
es bien, yà que esta platica se mueve
entre los dos, que entre los dos veamos,
como hà de ser, y que lo resolvamos.
Abdalà. Antiguo Abuelo mio, que reynava
quando Marruecos solevado estava,
pidiò socorro à Fez; yo lo concedo;
y concedo tambien, que el gran denuedo
del Rey que entonces era
le diò Auxiliares Armas; de manera,
que al favor del Socorro agradecido,
el Feudo le jurò; y aviendo sido
de terceros el daño, aunque hà passado
de vn estado à otro estado
la ley inmemorial, aùn la ley vive,
de que mal posseedor nunca prescrive.
Y pues este pretexto

es el que en esta esclavitud me hà puesto.
En ella hè de morir, antes que venga
en que mi Patria esse Omenage tenga;
y assi en Rescate puedes resolverte,
ò à darme Libertad, ò à darme Muerte.
Rey. Muerte, muy torpe, è indigna accion seria;
que el valor nunca mata à Sangre fria;
ni Libertad, en tanto
que no buelva Mahomet.
Sale Zara. Mucho me espanto,
que lo que es bien que tu poder resuelva,
lo guardes para quando Mahomet buelva:
Por complazer con mi melancolia,
este Jardin à solas discurria;
y viendo quan privadamente hablando,
aqui estavais los dos, adivinando,
no en vano, qual la platica seria,
haziendo de essas Murtas Zelosia,
me recatè; y aviendo oculta oydo
à la altiva jactancia de vn Rendido;
que aunque cautivo muera.
nunca ser Tributario tuyo quiera:
Me ofendo, que dès Platica al Rescate;
y que entender no trate,
que nunca espere verse, ò muerto, ò vivo;
menos que Tributario, ò que Cautivo.
Abdal. Mas, Zara hermosa, en tan preciso empeño;
que mi desdicha, temerè tu çeño;
que Esclavitud, ò Vida, ò Muerte, nada
importa mas, que verte à ti enojada:
Y es verdad; porque timido en estremo, *apart.*
su enojo, mas que mi desdicha, temo.
Y assi, pues todo esto
para en estar dispuesto
à morir Prisionero,
y mas tuyo, primero
que vivir Tributario, no te ofenda;
querer mas padeçer, que el que se entienda;
que concedì, por verme en Tierra estraña,
lo que no concediera en la Campaña.
Zara. Què estraña Tierra es, donde assistido,

festejado, y servido
te vès? Què mas dixeras,
si sujeto te vieras
à las penalidades de Cautivo?
Y pues hablar tan vanamente altivò;
naze de tratamiento
tal, que no sabe dèl el sentimiento;
para que el vassallage en que estàs veas;
desde oy harè, que tan Esclavo seas;
(el decoro perdone)
que, ò bien tu sufrimiento te corone;
ò bien el rencor mio
la altivèz mortifique de tu brio,
hasta ver, si desdeñas, ò codicias
la Libeatad.
Sale el Niño Muley. Dàme, señora, albricias.
Zara. De què, Muley, que tan contento vienes?
Muley. De que noticias de mi Padre tienes.
A esse Balcòn, que caè al Mar estava,
quando vì, que tomava
Tierra Hamet; y es sin duda, que de parte
suya vendrà. *Zara.* Què albricias puedo darte,
si de tales noticias,
aùn Vida, y Alma son cortas albricias?
Como, pues, no entra luego?
Sale Cide Hamet. Ninguno estrañe ver, quan presto llego;
que son vivo Argumento, en que se prueba,
quanto corre velòz la mala nueva.
Dàme, señor, tu mano, y de tus plantas,
señora, si merezco dichas tantas,
permite, que rendido
la Tierra bese. *Los dos.* Seas bien venido.
Cide. O à los Cielos pluguiera,
fuera posible bien venido fuera!
Zara. Què venida es aquesta?
Los ojos, sin la voz, dàn la Respuesta!
Sin duda à grande daño me apercibo!
Vive mi Esposo? *Cide.* Si señora, vivo,
ufano, y bueno queda.
Zara. Pues como èl viva; que ay que turbar pueda
semblante, y voz?

Rey. Pues bien, què hà sucedido?

Muley. Què hà passado? *Zara.* Què hà avido?
Habla; prosigue: Mira, que vn cuidado,
menos mata sabido, que dudado;
y à quanto èl no es faltar, me sobra el brio.

Cide. Tu Esposo. *Zara.* Di. *Cide.* Infeliz Principe mio.

Zara. Que esperas? *Cide.* El aliento me falta!
queda. *Zara.* Acabèmos yà.

Cide. Cautivo en Malta,
apressado el Baxèl, adonde iba,
de aquessa Religion, que siempre altiva;
infesta nuestros Mares;
y añadiendo pesares à pesares,
llega à lograr el Triunfo, en que oy se mira.

Rey. Ay infeliz de mi! *Caè desmayado.*

Muley. Què ansia! *Llora.*

Zara. Què ira!! *Enfurezese.*

Abdal. Notando estoy atento,
à què puede llegar vn sentimiento,
viendo, con nuevas tales,
tres Afectos contrariamente iguales.
Su Padre, de dolor perdiò el sentido;
su Hijo se hà enternezido;
y su Esposa irritado:
Quien juzgarà à quien mas le aya pesado?

Zara. Quien no lo juzgarà, si es evidente,
que el desmayo no siente,
y el llanto desahoga?
Luego à quien mas aflige, mas ahoga
de aquessa voz el pronunciado Rayo,
soy yo; pues que ni lloro, ni desmayo;
Retiradme de aquì: (Dolor esquivo!)
esse triste, infeliz Cadaver vivo.
Vè tu, Muley, à que se le prevenga
la curacion que à su aflicicon convenga;
mientras quedo, à pesar del sufrimiento,
yo haziendo rostro à todo el sentimiento.

Llevan los Criados al Rey, y Muley và con ellos.

Dime, Hamet, yà la pena sucedida,
avrà algun medio? *Cide.* A esso es mi venida,
pues es à que se trate

el precio disponer de su Rescate.

Zara. O què medio tan necio!
que es mi Esposo, y tener no puede precio
quien es Esposo mio:
Mas yà que hèmos de estar al desvario
de que aya de cangearse el Prisionero,
buelve à no regatear quanto es dinero:
Y si mas que Fez vale te pidieren,
y à mi para su Esclava me quisieren,
mi esclavitud à su Contrato obliga.

Abdalà. Oyeme à mi primero que lo diga:
Todo quanto no dì, ni dar espero
nunca en mi libertad, emplear oy quiero
en la suya, que vna
cosa es que me rinda la fortuna,
y otra, agraviarse mi valor altivo
de ser cautivo yà de otro cautivo:
Vente conmigo Hamet, donde con Pliego
de Credito en Lierna, partas luego,
y dà quanto por èl se te señale,
que por mucho que dès, mucho mas vale
quien à mi me venciò: Vea el Mundo, y vea
Zara, sin que esto su amenaza sea,
gozar Mahomet de mi vitoria el fruto,
como Dadiva, y no como Tributo.
Quien en el Mundo, Cielos, *apart.*
callò su amor, y sobornò sus zelos. *Vanse.*

Zara. Aguarda, escucha, espera:
Quien aceptar, sin aceptar, pudiera
tan heroyca Hidalguia!
Cielos, què debe hazer la altivèz mia?
Pero si hazer no puede
lo que debe, que es que Malta quede
à mi horror, à mi saña, à mi despecho,
çeniza del incendio de mi Pecho,
pabesa del Bolcàn de mi quebranto,
y ruina del Besubio de mi llanto,
fuerça es que à otros partidos
mis sentimientos rindan mis Sentidos:
Bien, que es rezio dolor, que es rigor rezio,
poner la Vida de mi Esposo en precio. *Vase.*

Salen

Salen el Principe, y Don Baltasar.

d.Balt. Perdonad, que à todas horas
no estè haziendoos compañia,
porque es en mi obligacion
forçosa, que al Maestre asista.

Princ. Yà sè, aunque contra mi sea
el careçer de essa dicha,
que la voluntaria accion
çeder debe à la precisa.
Id en buen hora, que yo
acà con las penas mias,
sino bien acompañado,
mal solo, pondrè este dia
à quenta de otros.

d.Balt. Què es solo?
Pues no ay en Casa Familia,
à quien hè mandado yo,
que à todas horas os sirvan?

Princ. Mucha merced me hazen, pero
Criados, yà es cosa sabida,
que estorvan la soledad,
y no hazen compañia:
Con ninguno, sino es
con vos, pueden mis desdichas
estar bien halladas. *d.Balt.* Essa
es accion vuestra, esta mia:
Turin. *Sale Alcuzcuz.*

Alcuzc. Sonior. *d.Balt.* No eres tu
à quien llamo.

Alcuzc. En cortesia,
deber la falta del dueño
el bon cativo soplirla;
que querer? *d.Balt.* Adonde està
Turin? *Alcuzc.* No mandar, que diga
donde estàr, que me encargas
no dezir, que en el vezina
Casa, con otros Soldados,
estar vendo vnas cartillas
pintadas, donde tener
no sè quantas fegorillas;
Oros, para sus regalos;
Espadas, para sus riñas;
Palos, con que se sacuden;
y Copas, con que se brindan,
porque si mè lo dezir,
dar palos en el barrigas,
y assi me importar caliarlo.

d.Balt. En fin, es cosa perdida
esperar enmienda dèl;
mas sufra aora la mohina,
porque este Moro no pague
su culpa: Lo que queria
à Turin, es, no dexar
solo al Principe; y pues mira
mi atencion, mas bien hallada,
que con èl, con tu venida
su soledad, queda tu,
donde à su servicio asistas.
Perdonadme, à dezir buelvo,
que yo procurarè aprisa
venir à estarme con vos;
que como verdad os diga,
no tengo rato mejor,
que el que de vuestras noticias,
y ciencias gozo: O si el Cielo.

Princ. Solo en esso no prosiga
os suplico, vuestra voz,
pues quantas galanterias
conmigo vsais, desvaneçe
la persuasion tan continua
de esto de la Ley. *d.Balt.* Con Di
quedad. *Vase.*

Princ. Guarde èl vuestra Vida:
Què ay, Alcuzcuz?

Alcuzc. Muchos penos,
ben, que todas las fatigas
consolar aver caìdo
contigo en vn Casa mismas

Princ. Estàn muy desconsoladas
mis Gentes, con quien se aplican
por Esclavos? *Alcuzc.* Mochilsim

Princ. Pues diles de parte mia,

que

que en bolviendo Cide Hamet,
que juzgo que serà aprisa,
hè de tratar su Rescate
antes que el mio: Divinas
Esferas, què bien aquel
gran Cortesano dezia,
contra el sentir de quien dixo
ser valientes las desdichas,
en feè de atreverse à todos!
Pues al ver quan de quadrilla
lidian, tan acompañadas,
que nunca vna sola lidia,
las motejò de cobardes.
Yo en mis fortunas lo diga,
pues contra vna Vida sola
no ay multitud que no embistà.
Si de mis triunfos me acuerdo,
hallo acciones tan distintas,
como que allà altivo cante,
y que aqui cautivo gima:
Si voy à la Religion,
hallo, que piedad tan digna,
como ver à mi Profeta,
se hà convertido en mi ruina:
Si me acuerdo de mi Patria,
me afligen sus agonias;
si de mi Padre, sus canas;
si de mi Hijo, sus caricias.
Solo de quien no me acuerdo,
(ay hermosa Zara mia!)
es de ti, que el que se acuerda,
yà supone, que se olvida;
y en mi es impossible, que eres
de mis ansias vn Enigma,
que sincopandolas todas,
tan todas juntas las cifras,
que dando cuerpo à la idea,
y sombra à la fantasia,
no ay parte en que no te encuentre:
cuerpo, y sombra de ti misma.
O què bien (ay dulce Esposa)
me dixiste à la partida!
Que del coraçon aquella
Natural Astrologia,
que no se estudia, te dava
de mi tragedia premissas!
Quien, viendo, que no ay pequeña
circunstancia que no aflija,
arrancara la Memoria
del lugar adonde habita,
y de nada se acordara!
Mas ay, què poder tendrian
las desdichas, si faltasse
la Memoria de las dichas?
Què hiziera yo, para que
tan rebelde, tan prolija
esta villana Potencia,
no à todas horas me siga?
Mas què puedo hazer? Si aqui
tuviera mi Libreria,
solo el Estudio pudiera,
ù apartarla, ù divertirla.
Mas yà que el leer me pareçe,
que solamente podria
acompañarme, hè de ver,
aunque Materias distintas
de aquellas que tantas vezes
desvelaron mis vigilias,
si otra qualquiera Materia,
yà que no remedia, alivia.
Alcuzcuz, en essa Quadra,
donde tal vez se retira
este Ilustre Cavallero,
segun su Virtud indica,
à hablar con Alà, vnos Libros
hè visto, y pues no me priva
ningun Idioma, que entienda
su frasse, vè por tu vida,
traeme vno dellos. *Alcuzc.* Di qual.
Princ. Si aqui no ay eleccion [illegible],
qual hè de dezir? Qualquiera.
Alcuzc. Pues me dexar que le elija

quàl destos le llevàr?

A la esquina del Tablado hà de aver vn bufete con Libros, y por detràs sale el Buen Genio, y señala vno.

B.G. Este. *Alc.* No saber q̃ causa inclina
mas à este, que à estotros: Toma.

Princ. Llega aquì bufete, y silla,
que està à mejor luz.

Llegale à la punta del Tablado bufete, y silla, y èl se sienta à leer.

Buen Gen. Si està,
y mas si su llama activa,
alumbrandote en tus dudas,
es la que te solicita
tu Buen Genio, que no en vano
te hà reduzido à que vivas
entre Christianos, adonde
tengas de su Fè noticias.

Alcuzc. Mientras èl leer, pus no falta
le hazer, ir à ver querria,
si ganar mi Amo, ò perder,
por le esperar al venida,
si perder con gran tresteza;
si ganar, con alegria. *Vàse.*

Princ. De que este Libro serà?
Leer quiero su Incripcion: Vida
de San Ignacio de Loyola,
dize, de la Compañia
de Jesus Fundadador. Luego,
por el Padre, dize, escrita
Pedro de Ribadeneyra,
de Sagrada Teologia
Lector. Gran Varon debiò
de ser à quien se dedica
todo este volumen; pero
supuesto, que esto no mira
mas que à divertirme; quien
à leerle todo me obliga?
Por qualquier parte le abro.

Llega el Buen Genio por detràs de la silla, y abre el Libro.

Buen Gen. Sea por esta, y yà que
de la Verdad, tu Buen Genio
te hà puesto, procura oirla,
que èl procurarà que sea,
si tus Virtudes aplica,
con tal aprehension, que pueda
persuadirte à que essas lineas
llegan à tu oydo mas
pronunciadas, que leìdas.

Princ. La parte por donde abri,
dize en el renglon de arriba:
Capitulo quinto, y luego
su Parrafo: Yendo vn Dia
de Manresa à Monserrate,
despues que las galas ricas
de Cavallero, y Soldado
trocò à vna pobre Esclavina,
con vn Moro se encontrò,
de los que entonçes avia
tolerados en España;
y como vn camino iban,
trabaron conversacion.
Mas, que acaso, maravilla
pareçe, que lo primero
que esta leyenda me dicta,
de Moro, y Christiano sea
la platica: Lo que indican,
ò Maravilla, ò acaso
verè. Y hablando en distintas
cosas, vinieron los dos
à trabar vna porfia,
en que à dezir vino el Moro.

Sale San Ignacio en trage de Peregrin, Moro en el de Morisco, como andaban España, y passeandose los dos por detras la silla, como que vàn camino, represent. sus versos; y al mismo tiempo los lee el Principe; con esta diferencia, que ellos los dizen en voz alta, y èl en voz baxa, como que los lee para sì.

Princ. y Mor. Por mas q̃ tu voz mas

que pudo Virgen Donzella,
sin detrimento, y manzilla,
concebir, de su Pureza;
y que despues de parida
permaneciò Virgen, yo
no hè de creerlo; pues se implican
Virgen, y Madre. *Princ.* A q̃ Ignacio
respõdiò. *El, y Ing.* No haze, si miras,
que el Rayo del Sol penetra
la Vidriera Crystalina,
y que passando sus Rayos;
luze, resplandeze, y brilla;
quedandose la Vidriera
clara, pura, intacta, y limpia:
Princip. Con tanta vehemencia està
rara, nueva, peregrina
Question, mi aprehension tràs sì
se lleva, que juraria,
que articuladas Razones,
mas que Razones escritas,
son las suyas: Veamos como
el Christiano solicita
ajustar la Paridad
de Vidro, y Sol.
El, y Moro. No prosigas.
Princip. Dixo el Moro.
El, y Moro. Que esse Exemplo
nada explica.
El, y Ignac. Mucho explica.
Princip. Ignacio le respondiò:
El, y Ignac. Que si esse Sol ilumina
por vn Vidro, sin que el Vidro
se empañe, turbe, ò resista;
porquè no iluminarà
Christo, que es Sol de Justicia,
las Entrañas de vna Madre,
sin daño, ò lesion, el Dia,
que Hijo de Dios, de su Seno
desciende, à que à la Divina
Naturaleza, la Humana
en sì la abraçe, y la admita?
Princip. Divina Naturaleza,
y Humana, propone vnidas
en vn Supuesto? O si el Moro
dixera lo que diria
yo, si le oyera! A que el Moro
replicò. *El, y Moro.* Pues que precisa
causa à Dios pudo mover
para que se abrevie, y ciña
su Noble Naturaleza
en la tosca villania
de la humana? *Princi.* Mi razòn
de dudar fuera la misma.
A que Ignacio respondiò:
El, y Ignac. Què mas causa solicitas,
que estar el Genero Humano
sujeto à la tyrania
de Satàn, à quien no ay
Criatura, que no le rinda
Tributo, y ser el librarle
la causa de su venida?
Princip. Como es esto de Tributo
à Satan? Yà aquesto mira
à aquella Duda primera,
en el Alcoràn prevista.
Por si à la segunda passa,
leo: A que el Moro replica?
El, y Moro. Pues Satàn quando entablò
su tyrana Monarquia
sobre el Hombre? *Prin.* Y èl le dixo:
El, y Ign. Quando criandole en Justicia
Original Dios, perdiò,
por las traydoras insidias
de vn Aspid, la Gracia: y como
estava comprometida
en èl la Naturaleza,
quedò toda su Familia
tributaria à su tyrano
Imperio: Bien nos lo explican
las humanas propensiones
que padeçe; pues no avia,
siendo Obra de su Mano,

labrada à ſu Imagen miſma,
Dios de criarle imperfecto,
ſino huvieſſe ſu malicia
viciado ſu Ser: De que
reſultò, que haſta oy le opriman,
ſobre el horror de la Muerte,
ſed, canſancio, hambre, y fatiga,
el humo de la ſobervia,
el fuego de la avaricia,
el rebelion de la carne,
la colera de la ira,
la embriaguèz del apetito,
la carcoma de la embidia,
y el plomo de la pereza.
Y ſiendo (como homicida
de todo el Genero Humano)
en cierto modo infinita
ſu culpa, fuè neceſſario,
el que para redimirla
Merito Infinito huvieſſe:
Y aſsi, la Sabiduria
de Dios diſpuſo, que el Hijo,
hecho Hombre, al Hombre redima,
ſatisfaziendo por todo
el rigor de la Juſticia:
Con que aviendo de venir,
el Padre eligiò vna Hija,
que para Madre del Hijo,
y para Eſpoſa Divina
del Eſpiritu, en Primero
Inſtante, en Primera Linea
de ſu Animacion Primera,
fueſſe en Gracia concebida,
y à los contactos de Madre
preſervada, y preferida,
ſiendo MARIA, y ſu Hijo
los que del Feudo ſe libran;
ſu Hijo en virtud del Poder,
y de la Gracia MARIA.
Princip. Su Hijo en virtud del Poder,
y de la Gracia MARIA?
Cielos, mi Duda no es c
Veamos mas. A que co
dixo el Moro:
El, y Moro. Vès todo eſſo?
pues ni me mueve, ni
à creèr, que Virgen Mad
antes del Parto, conciba
Virgen; Virgen en el Pa
permaneza; y Virgen vi
deſpues del Parto: Y pu
Ignacio, tu Compañia,
exercitandoſe Maeſtra
de la Chriſtiana Doctrin
en no sè què ocultos le
me aſſombra, y me atemo
huirè de ti.
Princip. Con que echando
el Moro por otra via,
quedò èl diziendo:
El, y Ignac. Oye, aguarda,
que no es bien de mi ſed
que oì de MARIA baldo
y no los venguè: Què ſig
ſus paſſos, y à puñalad
le mate, ſerà accion dig
Pero donde voy? Que ya
no es tiempo de vizarrias,
y la Milicia de Dios,
no es la paſſada Milicia.
El bolverà por ſu Cauſa,
ſin que ſea yo homicida,
haziendo, que de ſu Secta
Reyes crean algun Dia:
Que de aquèl comùn Trib
MARIA, y ſu Hijo ſe libra
Su Hijo por Naturaleza,
y por la Gracia MARIA.
Princip. Que tienen Alma los
yà lo oì: Mas no tan viva,
que en el Coraçon ſus Le
mas que en el Papel, ſe im

sonandome en los oydos,
calladas à vn tiempo, y dichas!
Cielos, si del Alcoràn
buelvo al no entendido Enigma;
aquella Proposicion,
y esta, no son vna misma?
Y vna misma Razòn
de dudar? Buelvo à inquirirla.

Sale el Mal Genio, y por detràs le muda las hojas del Libro, siempre al contrario de lo que èl las abre.

Mal Gen. No haràs, sin que yo te borre
las hojas en que està escrita.

Princip. Pero el Ayre me hà trocado
el Capitulo en que iba
leyendo: Azia aquì no estava?

Mal Gen. Antes que le halle, y prosiga
en ajustar ambos Textos,
vèn, Cide Hamet, tan aprisa,
que con mis alas parezca,
que buelas, mas que caminas.
Veamos, si con el Rescate,
que le traes, le prevaricas
el Discurso; y no viviendo
entre Christianos, le privas
de que vaya de su Ley
tomando nuevas noticias.

Princip. Por mas que le busco donde
le dexè, no le hallo.

Sale D. Baltasar. Albricias,
Mahomet, à pedirte buelvo;
bien, que muy à costa mia.

Princip. De què puede albricias dar
vn Cautivo, tan sin dicha,
que no la espera? *d. Balt.* De que
yà de essa Playa à la orilla
Tierra toma el Vergantin,
que fuè à tu Patria. *Mal Ge.* Si inspira
el Aquilòn de mi aliento,
en el Buque de su Quilla,
què mucho que velòz buelva?
O sea para que impidassi
las humanas conveniencias
discurrir en las Divinas! *Vase.*

Princip. Perdonadme, si grossera
incurriere mi alegria,
acaso en el alboroço,
de pensar, que su venida
sea à sacarme de vuestro
Dominio, que donde instan
vna Esposa, vn Padre, vn Hijo,
y todo vn Reyno, no es tibia
la disculpa: Mayormente,
quando en la Esclavitud mia,
aunque el cuerpo libre, el Alma
siempre hà de quedar cautiva.
Con esta salva, licencia
me dad, de que à la Marina
llegar pueda. *d. Balt.* Serà en vano;
que para que no tardias
llegassen à vos las nuevas,
y supiessen donde avian
de hallaros, embiè à vn Soldado,
que le sirviesse de Guia
al Portador, y con èl
llega yà.

Sale Cide Hamet. Felize el Dia
que con salud llego à verte.

Princ. O Hamet, q̃ ay? *Cid.* Porq̃ prolixa
no sea mi Relacion,
procurarè reduzirla.
Zara, y Muley quedan buenos;
solamente en quien peligra
la salud, es en tu Padre:
Años son: no ay que te afijas;
que el achaque de los Años
se sabe, sin que se diga:
(Callarèle, que la nueva, *aparte.*
que llevè, fuè su hemida;
porque el saber, què yà es Rey,
no crezca al precio la estimar)
Vnos, y otros, no ay Riqueza

 en

en Fez, que por ti no rindan.
Joyas, y Dineros traygo,
en que tambien participa
tu Cuñado el Rey de Tunez:
Mas quien con mas vizarria
se hà mostrado, es Abdalà:
Credito abierto te embia
en Liorna, como estas
Cartas diràn. *Princip.* Sin abrirlas,
(que al Cautivo no le es dado,
que las lea, ò las reciba)
mi rendimiento, señor
Don Baltasar, os suplica
(Bastantemente honestada
tengo antes de esto la prisa)
que al Maestre, y su Consejo
las presenteis, y que admitan
la Platica, disponed,
sin que vn punto contradiga
à lo que vos dispusiereis;
pues solo en vna os avisa
mi atencion. *d. Balt.* Què es?
Princip. Que si el Precio,
yà en Creditos, ò yà en Ricas
Joyas, y Dineros, no
basta, para que consigan
Libertad, quantos sin ella
estàn, desde mi Familia,
al mas misero Grumete;
y por dicha, ò por desdicha,
faltare para vno solo,
sea à mi; que me lastiman
las penalidades suyas,
aùn mucho mas que las mias.
d. Balt. De todo advertido voy:
Quedadlo vos, que adquiridas
Presas de la Religion
son, y que disminuirlas
no podrè lo que quisieras
Venid vos conmigo.
Vanse D. Baltasar, y Cide Hamet.

Princip. Impia
imaginacion; pues es
yà otro lo que discurrias,
dexame pensar vn rato
en las amantes delicias
de bolver à ver à Zara:
Bien, que no, como que
serà presto; porque es fu
que el cumplimiento pro
del voto que hize al Prof
Dentro vno. Antes perderàs la
Prin. Què oygo? *Todos dentr.*
Vna dentro. Que sufra
hazer tal supercheria?
Dentro cuchilladas, y salen riñen
Soldados con Turin, que sale sin
y vnos, y otros tirando de Al
El Principe entra por vna P
y sale por otra.
Princip. A la Puerta cuchillada
ay: Irè à ver, si la riña,
en voz de Oraculo, habla
conmigo. *Turin.* En vano p
que no has de llevarte el M
Vno. Sì harè. *Alcaz.* Acude a
sonior, antes que me partan
por medio. *Princi.* Pues què
es esta? Quando esta Casa
no fuera porque la viva
vuestro General; porque
mi Persona en ella habita,
no basta, para tenerla
màs respeto? *Vno.* Aunque te
con razòn, la que yo tengo
podrà, si llegas à oirla,
disculparme. *Turin.* La razò
es sola la que. *Princip.* Desist
que estoy yo aquì. *Vno.* Porq
Turin. Porq yo. *Princip.* Nadie l
que qualquiera es sospechoso
y si alguno hà de dezirla,
ese

esse Moro la dirà,
que no es Parte. *Alcu.* Mal maginas,
que Parte, y aùn partes ser;
pues temer, que me dividan.
Jugando estar mi Poltròn;
mè querer ver, si perdia,
ò ganava; èl assi como
mè entrar; poner en mi el vista,
y dezir: Sobre esse Moro
cien Escudos, que es su estima,
mè correr; dezir aqueste:
Topo: Con que parecia
mi tabardillo, segun
fuè sobre mi echando Pintas.
Cinconta Escudos ganar,
quando ofreçerse vn renzilla,
sobre ganarle la mano,
y vn Miròn de los de enzima,
dezir, que mi Amo perderla;
responderle èl, que mentia;
sacar el Espada todos;
y mientras los apaciguan,
el que ganar mi metad,
dezir: Cabo mi camina,
è terar de mè: Mi medio
Amo, yà con gran mohina,
dezir: No le has de llevar;
antes perderàs el vida.
Dezir el otro, què mè
sofrir tal sopercheria!
Con que de parte vnos de vno,
y otros de otro, repetida
la pendencia, vnos, y otros
de su medio Moro tiran,
peligro en que pàra quien
pàra sobre prenda viva.
Princip. Porque de Don Baltasar
esto no llegue à noticia,
quiero componerlo yo:
Tomad aquesta Sortija;
mas que el medio Moro vale;
y idos de aqui. *Vno.* Que te sirva
en esso, y en todo es fuerça. *Vanse.*
Princip. Possible es, Turin, que vivas
tan sin rienda, tan sin freno,
que no adviertes, que no miras
tan buen Dueño como tienes?
Turin. Hasta aora no sabia
el que tambien los señores
Principes de Fez predican.
Princip. No te quiero responder
à tan libre, y atrevida
desverguença, sino solo
con dexarte por perdida
cosa. *Vase.*
Turin. Alcuzcuz?
Alcuz. So: *Turin.* Què es so?
Alcuz. Como dexiste solia,
quando mi Amo entero ser,
entero sonior, partida
la metad, à medio Amo
basta medio so. *Turin.* En la riña
perdi el sombrero, y la Espada
se me hà torzido; allà arriba
sube; otra Espada, y sombrero
me trae. *Alcuz.* Essa es gollorìa,
querer, que à medio Poltròn
entero Cativo sirva;
sombrero escoger, ò Espada;
y pensar desde esto dia,
no tocar mè traer mas de
la metad de lo que pidas.
Turin. Viven los Cielos, infame;
vil canalla bertichina,
que te mate. *Embiste con èl.*
Alcuze. Tu metad
matar, mas dexarme viva
la otra metad. *Sale D. Baltasar.*
d. Balt. Què es aquesto?
Alcuz. Josticia, sonior, josticia.
d. Balt. De què? *Alc.* De que mè jogar
solo el medio, y aùn porfia,

gue

que ser para èl Estafermo,
siendo para otro Sortija.
d. Balt. Què Sortija? *Alc.* La que dar
Mahomet, al merar, que avia
por mè cochilliadas, como
si fora yo Dama linda
d. Balt. Esto no tiene remedio;
Turin, oy parte à Sicilia
vn Vergantin, aì tendràs
todo quanto necessitas
para el camino, el rescate
queda en la Contaduria
yà hecho bueno de esse Moro,
vè por èl. *Turin.* Advierte, mira.
d. Balt. No ay que hablar.
Sale el Principe. Señor, què es esto?
d. Balt. Bolver con vna alegria,
y encontrar con vn enfado.
Pri. Què enfado? *d. Bal.* Las demasias
de esse picaro. *Turin.* Por mi,
señor, le rogad. *Princip.* Yo avia
de interceder por vn Hombre
sin ley, y de mala vida?
Antes le darè las gracias
porque os arroje, y despida
de su Casa. *Turin.* Voto à Dios,
que à no mirar; pero Dia
quizà avrà. *Princip.* Y què ay?
d. Balt. Que el Baxèl,
y la Gente que venia
en èl, se apresta; y el Cange
de toda vuestra Familia
ajustado queda en.
Princip. Vuestra voz no me lo diga,
porque no quiero saber
què tanto vale vna dicha
d. Bal. Pues hecho el Cange, el Maestre
por trataros con la estima
de Principe libre yà,
vendrà à veros. *Princip.* No seria
mejor que yo anticipasse
el Honor de essa visita;
y que le viesse primero?
d. Balt. Todo lo que es cortesia
me parecierà à mi siempre
lo mejor. *Princip.* Pues sed mi guia
hasta Palacio. *d. Balt.* Venid.
Principe. Confusa imaginativa,
dexame que por aora
solo piense en mi partida,
que despues avrà lugar
de bolver à tus enigmas. *Va...*
Turin. Ya vès, infame, que has hecho
que mi amo me despida
por ti. *Alc.* Bien ver vos, picaro,
que libertad conseguida,
no ser mi Amo, horro Mahoma
me liamar. *Vàse huyendo.*
Turin. Poco la huida
servirà, para que à azotes
yo no te mate. *Vàse tràs èl.*
Salen los dos Genios.
Mal Gen. Bien miras
lo poco de que han servido
tus executadas ruinas,
hasta reducirle Esclavo
à que entre Christianos viva;
pues yà humanas conveniencias
le alexan de las divinas:
Representa mirando azia den...
Digalo el que yendo à ver
al Maestre, quando èl venia
à visitarle, se encuentran;
y vno, y otro en cortesias
embaraçados, no vèn
la hora de que se despidan
con que para que se vaya,
es tan de entrambos la prisa,
que aprestado el Baxel, llegan
juntos hasta la marina,
donde à desdepedirse buelve
Don Baltasar con caricias,

el Maestre con agassajos,
y Mahomet con alegrias;
diziendo de Mar, y Tierra
à vn tiempo salvas, y grita.

Dentro Chirimias, salva de tiros, y de vozes.

Vnos. Buen viage.
Otros. Buen passage.
Otros. Desferra la amarra, y vira
al Mar. *Mal Gen.* Y no en esto solo
mis vencimientos estrivan,
mas en Levante la proa,
al rumbo de Salamina
buelve, en demanda del voto,
con que (aunque otra vez lo diga)
se vè, que en sus conveniencias
hà olvidado tus noticias.
Buen Ge. No mucho, si en feè de quanto
la vehemente aprehensiva
de aquella leccion le lleva,
apenas pierde de vista
la Tierra, y en alta Mar,
que le recibiò tranquila,
se vè, quando alborotada
sus crespas ondas eriza,
combatida de contrarios
vientos, à cuya improvisa
saña, rafagas, y golfos,
no tan solo se amotinan,
pero el Sol, porque el viage
de su voto no prosiga,
al horror del terremoto
tambien sus rayos eclypsa.

Ruido dentro de terremoto, y tempestad.

Mal Gen. Si por los Angeles malos
tal vez Dios al Mundo embia
las tempestades, à mi
no mal me tocan sus iras,
irè à encenderlas de suerte,
que navegando su quilla
ondas de fuego le sean
vina, monumento, y pyra.

Suena el terremoto siempre.

Buen Gen. Si Dios por Angeles buenos
tal vez tambien se apacigua,
yo pedirè à sus Piedades,
que los ampare, y assista;
quando dizen.

El terremoto, y con esta faena se descubre el Baxèl, en que vendrà el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros de Marineros.

Todos. Piedad, Cielos,
Vnos. Amayna la vela. *Otros.* Iza
el trinquete. *Otros.* A la mesana.
Vnos. A la escota. *Alcu.* A la bolina.
Princip. Procura bolver à Tierra,
por si el Puerto nos abriga.
Vnos. Tres vezes el governalle
del timon puse en su mira,
y tres el viento por proa
nos bolviò al Mar. *El terremoto*
Principe. Suerte impia,
no basta ver contra mi,
que ayrados los vientos giman,
que inquietos bramen los Mares,
que fieros aùn no me admitan
los Montes; sino que el fuego
tambien sañudo me embista?

Enciendese el Mar, echando fuego entre las ondas

O quantos flechados rayos
contra mi las Nubes vibran!
de cuyo incendio, al caer
en Agua sus culebrinas,
en vez de apagarse, abrasan;
pues las ondas encendidas,
Volcanes de fuego arrojan,
Etnas de llamas espiran.
No veis paramos de Nieve
dar por espumas cenizas?
Vnos. Nada vèmos, sino solo

que

que-sueñas. *Todos.* Amayna. *Otros.* Iza.
Princip. Tan sobrenatural pasmo,
sin duda quiere, que diga,
que no es bastante el Profeta;
(à quien mi feè peregrina)
para ampararme ; y pues èl
me desampara, y olvida,
de su ingratitud apele
al Favor de la Divina
Deidad, que del Feudo exempta
su mismo Alcoràn publica:
MARIA, mi vida ampara.

Abrese Vna Nube sobre el Baxèl, y vèse dentro della vna Niña, vestida de Concepcion, sobre vn Dragòn.

Buen Gen. Si harà, que nadie apellida
su Piedad, que no la halle
piadosamente benigna.
Music. Templen Vientos, y Mares,
templen sus iras;
pues de Paz el Iris
sale en MARIA.
Princip. Si el Fuego no veis; no oìs
dulcissimas Armonias
en los Vientos? *Todos.* Nada oymos.
Princip. Luego no vereis, que brilla
sobre las Nubes el Iris
de la Paz, de quien la Ninfa,
Verdadera, y Pura, es
vna Bellissima Niña,
que Coronada de Estrellas,
y Rayos del Sol vestida,
con la Luna por Coturno,
la frente de vn Dragòn pisa?
Diziendo su Salva, en Fè
de que sobre ellos domina:
El, y Music. Templen Vientos, y Mares,
templen sus iras,
pues de Paz el Iris
sale en MARIA.
Bue. Nada oymos. *Cide.* Nada vèmos;
sino solo, que retirà
su sañas el Mar. *Princip.* Q[illegible]
de mi, Beldad Peregrina
Niñ. Buelve, Mahomet, buelve
donde te espera la Dicha
de que salgas de vna vez
de aquellas Dudas antiguas,
pues el averme invocado
basta, para que consigas
librarte de essa Tormenta;
y saber con Fè mas viva:
Ella, y Music. Que Christo, y [illegible]
los que del Feudo se libran;
Christo por Naturaleza,
y por la Gracia MARIA.
Princip. A Malta, à Malta [illegible]
Amigos. *Todos.* Pues què [illegible]
Princip. No sè, ni nunca sabrè,
si tan grande Maravilla
es Revelacion, ò Sueño?
Però se, que siempre diga:
El, y Music. Que Christo, y [illegible]
los que del Feudo se libran,
Christo por Naturaleza,
y por la Gracia MARIA.
Cubrense las Apariencias.

JORNADA TERCERA.

Dentro tocan Atabalillos, y Ch[illegible] mientras se canta la primer copla, Cide Hamet, y Alcuzcuz.

Musica. Abrid las Puertas, ab[illegible]
entrarà por ellas quien
oy en el de Baltasar
trueca el Nombre de Muley
mostrando, que mas
estima tener,
que allà todo vn Reyno,
aqui el Nombre de vn Rey.
Cid. Vèn cómigo, Alcuzcuz. [illegible]

con tanto priſo? *Cide*. A no ver,
à no oir, ni imaginar
vna pena tan cruel,
como que à las Puertas llamen
de la Igleſia, à que entre·
l, y Muſica. Quien
oy en el de Baltaſar
truecа el Nombre de Muley?
cuz. Pus què importarte?
de. Eſſo dudas,
infame? Quando le vès.
y Muſica. Moſtrando, que mas
eſtima tener,
que allà todo vn Reyno,
aquì el Nombre de vn Rey.
de. Si ſabes, que de eſſe Golfo
corrimos Tormenta, en que,
privado el juizio, creyò
Mahomet, que à ſu pareçer
navegava Ondas de Fuego:
Si arrebatado deſpues
ſabes, que dixo, que via
bello Arco de Roſicler,
y que la Paz publicava
Puriſsima Ninfa en èl:
Si ſabes, que eſte, ò bien ſueño;
ò bien aprenhenſion, ò bien
delirio, ſu Coraçòn
poſſeyò con tal poder,
que no ſolo à Malta hizo
que dieſſe buelta el Baxèl,
ſino que à vezes en ella
publicando entraſſe, que
de ſu error deſengañado,
venia à pedir ſu Ley.
Y en fin, ſi ſabes, que à pocos
Dias, que huvo meneſter
ſu Ingenio, para inſtruirſe;
catequizado en ſu Fè,
oy ſe bautiza; y oy,
porque le venciò, ò porque
le agaſſajò, ò porque viò
entre los Chriſtianos es
poner al Eſclavo el Nombre
del Dueño, el del gran Muley
truеca en el de Baltaſar,
y el Apellido tambien
de Mahomet, ſu Real Eſtirpe;
en el de Loyola, à quien,
por vn Gran Varòn, cobrò
Amor; la cauſa no sè:
Como dudas, que yo ſienta;
ſobre ſer ſu Maeſtro, y ſer
quien tan mal le dotrinò,
tan grande improperio ver
de nueſtro Profeta; y mas
aviendo dado à entender,
que el que quiſiere ſeguirle,
con èl ſe quede; y que el que
quiera bolverſe, yà ai tiene
la Libertad, y el Baxèl.
Y ſiendo aſsi, que de quantos
Criados ſalimos de Fez,
ninguno quiere ſeguirle,
conmigo, y con todos vèn
à embarcarte. *Alcuz*. No hazer tal;
que mè Criado ſuyo ſer,
à quèn ſacar de Viliano,
(como tu, ſonior, ſaber)
antes, y aver reſcatado
de no ir con Torin deſpues;
Dictamen ſuyo ſeguir;
ò mal haga, ò haga bèn,
que eſto es eſtar Palaçego,
callar, ò dezir, Amen.
Cide. Què importarà, que no vengas
tu? Quedate, que yo irè
con los demàs, à llevar
otra mala nueva, aunque,
ſiendo eſta tanto peor,
no sè ſi me atreverè
publicamente à dezirla,

ſin alguna induſtria. *Alcuz.* Pus
ſi allà vàs, por mè pedirte
hazer vn fineza. *Cide.* Què es?
Alcuz. Es, que ſi aver parecido
me jomento, è me Moger,
à ambos dezir, que las manos
beſar, è quedar à ſer,
ni Chreſtiano por el bàz,
ni Moro por el rebès,
ſino aſsi, aſsi, entre dos luzes,
Chriſti-Moro. *Cide.* O vil, ſoez,
infame caſta, baharì!
Pues quieres quedarte à ver,
quando à la Igleſia le llevan,
yà en Chriſtiano trage, à ſer
Oveja de ſu Rebaño,
que digan Canto, y Tropèl:
Alcuz. Y aùn por hazer lo que todos,
hè de dezir yo tambien:
El, y Muſica. Abrid las Puertas, &c.

Vàſe Cide Hamet; Y con eſta repeticion ſale la Muſica delante; luego Cavalleros, con la Gran Cruz de San Juan: Vno con vna Fuente, y en ella vn Salero: Otro vna Vela: Otro vn Velillo de Plata: Otro vn Mazapàn; Y detràs el Principe, veſtido à la Eſpañola, enmedio del Maeſtre, y de D. Baltaſar: El Buen Genio delante [...] Acha encendida: Y el Mal Ge[...] de todos, como mirando [...] largo.

Maeſtr. Yà la Aguja de tu N[...]
deſcuella aquèl Chapitèl.
d. Balt. Y deſde aquì los v[...]
yà del Gran Templo ſe vè[...]
Princip. Pues antes que en ſ[...]
me atreva à poner el pie,
Publica Satisfacion
al Mundo hè de dar, de q[...]
deteſtando los errores
en que nacì, y me criè,
à Chriſto, Hijo de MAR[...]
que oy confieſſo, y cuya L[...]
oy recibo, Perdòn pido,
de lo mucho que tardè
en reſponder à interiores
Auxilios: Y para que
conſte mi Dolor, y conſte
mi Confeſsion, atended;
atended todos à eſta
Proteſtacion de la Fè.
Buen Gen. Dì; pues quien te d[...]
Luz de tu Buen Genio es.
Mal Gen. Cõ q̃ el Mal Genio [...]
aùn no ſe atreve à ir tràs [...]

Princip. La Catolica Fè, ſolo llamamos
aquella con que ſolo vn Dios tenèmos:
Vnidad, en quien Tres ſiempre adoramos;
Trinidad, en quien ſiempre Vno creèmos:
Sin que de eſta Vnidad, que veneramos,
ni de eſta Trinidad, que defendèmos,
las Perſonas confunda la ignorancia,
ni el ciego error ſepare la Suſtancia.
Que vna es del Padre la Perſona, es claro;
que vna es del Hijo la Perſona, es cierto;
que vna es del Santo Eſpiritu Preclaro
la Perſona, la Fè lo hà deſcubierto:
Mas aunque en las Perſonas Tres reparo,

en

en la Divinidad solo Vno advierto,
que Coëterna en los Tres, sin duda alguna,
Vna es la Mageſtad, la Gloria es Vna.
De nadie el Padre, allà en Supremo Grado;
fuè hecho, engendrado, criado, ni nacido:
De nadie el Hijo, ni hecho, ni criado,
que engendrado no mas del Padre hà sido:
El Eſpiritu, ni hecho, ni engendrado,
ſino de Padre, y Hijo procedido;
tan Coiguales los Tres, que en nadie infiero
Mayor, Menor, Primero, ni Poſtrero.
Aſsi, Señor, confieſſo, adoro, y creo
Vueſtra Divinidad; y en eſte Arcano
Myſterio de la Fè, Primer Empleo,
Divino os reconozco, y Soberano:
Y tranſcendiendo al ſingular Trofeo,
de vnir al Ser Divino el Ser Humano,
confieſſo en Vueſtro Hijo el Ser, y el Nombre
de Verdadero Dios, Verdadero Hombre.
para que en dos Naturalezas quadre
ſer Hombre, y Dios, al que le creè Humanado;
pues Dios por la Suſtancia fuè del Padre,
ante Siglos de Siglos engendrado;
y Hombre por la Suſtancia de la Madre,
nacido en Siglo, aviendoſe Encarnado
en Preſervada, Intacta Virgen Bella,
antes, entonçes, y deſpues Donzella

Con eſta Proteſta, y eſte
Honor, que los dos me hazeis,
en ſer mi Padrino vos, *Al Maeſtre.*
vos en darme el Nombre; pues
lo Baltaſar, y Loyola *A D. Baltaſar.*
en vueſtra Caſa lo hallè:
Bien como en la Religion
de Juan el Bautiſmo, en Fè,
que el ſuyo de Agua, y è de Agua
de Eſpiritu Santo es.
Alentad mi Confiança,
para poderme atrever
à piſar eſſos vmbrales,
quanto antes pueda; porque
apenas avrè dexado;
como Serpiente, la piel
de antiguo Hōbre, y de Hōbre nuevo
veſtido la Candidèz
del elevado Cryſtal,
que no haziendo me bolver
al Materno Seno, me haze,
que nazca ſegunda vez,
Quando para Roma parta;
con las Cartas que me aveis
el vno, y otro ofrecido,
à beſar al Papa el pie;
y dandole la obediencia;
ſuplicarle, que me dè

 Licen-

Licencias, y Passaportes,
para que pueda bolver,
(en terminos procurando
la Deuda satisfazer
à Dios, del perdido tiempo)
à predicar de su Ley
la verdad, no solamente
al Moro, pero al Infiel
mas remoto, desde aquì
sacrificando mi ser,
mi Vida, y Alma, à la llama,
al cuchillo, ò al cordel.

Maest. Enternecido de oiros,
què responderos no sè.

d.Bal. Pues supuesto que à los dos
nos obliga à enmudecer,
no enmudezca el alboroço
de todo el Pueblo; bolved
à las Musicas, y vozes,
diziendo, vna, y otra vez.

Tod y Mus. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas quien
oy en el de Baltasar
trueca el Nombre de Muley.

Buen Gen. Y añada à la aclamacion
su Buen Genio.

El, y Music. Pues yà es
Don Baltasar de Loyola
el gran Principe de Fez.

Todos, y Music. Mostrando, que mas
estima tener,
que allà todo vn Reyno,
aqui el nombre de vn Rey.

Tocan chirimias, y con esta repiticion se entran todos.

Mal Gen. O cayera sobre mi,
al abrasado desdèn
del vltimo parasismo,
la enmarañada altivèz
de essos montes! O cayera,
roto de su Polo el Ex,
sobre mi la inmensa cum...
de todo esse azul Dosel,
para que, abriendo los Ma...
al despeñado baybèn
de tanto embate, los senos
de su pavorosa tèz,
me sepultàra en su abismo,
antes que llegàra à vèr
al Buen Genio contra mi
corohado de laurel!
Pero què me desconfiar
Que tarde se puede hazer
de buen Moro buen Christi...
comun Proverbio no fuè?
Pues en su persecucion,
andando siempre tràs èl,
prosiga mi saña: Pero
ay infeliz! Mal podrè
seguirle yà, que lançado
de la gran virtud de aquel
Exorcismo, que el Obispo,
para admitirle, le lee,
dèl me ahuyenta: Con que e...
que me aya de valer
de otros medios: O si Dios,
yà que de Infiel le haze Fiel,
para acrisolarle mas,
de la cadena cruel,
que como à perro rabioso,
me tiene atrahillado el pie,
me alargàra vn eslabòn!
Vieramos, como me dè
el inmenso Poder suyo,
para vsar de mi poder,
licencia, si persevera,
ò no, por mas que por èl
essos jubilos aora
se glorien, que yà es:

El, y Music. Don Baltasar de Loy...
el gran Principe de Fez;
mostrando, que mas

estimà tener,
que allà todo vn Reyno,
aquì el nombre de vn Rey.

Vàse el Mal Genio.

Salen por vna puerta Zara, y por otra Abdalà, representando cada vno aparte, sin verse, hasta despues.

Los dos. O loca esperança vana;
què de siglos hà que estoy
engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana!

Zara. Por mi este antiguo concepto
sin duda que se escriviò.

Abdal. Sin duda alguna, fui yo
deste sentido el objeto.

Zara. Pues siguiendo vna esperança,
no sè si muero, ò si vivo.

Abdal. Pues ni libre, ni cautivo
sigo vn bien, que no se alcança.

Zara. Què efecto tendrà el rescate
de Mahomet, es mi cuidado.

Abdal. Mi pena es el aver dado
Armas con que otro me mate.

Zara. Quanto mas su aviso tarda,
mas mi temer me atormenta.

Abdal. Quanto mas mi amor me alienta;
mas su desdèn me acobarda.

Zara. Y assi, voy con ansia vana.

Abdal. Y assi, con rezelo voy.

Los dos. Engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana.

Vènse los dos.

Zara. Abdalà. *Abdal.* Divina Zara.

Zara. Como sin ver.

Abdal. Ay de mi! *Zara.* Que yo.

Abdal. A presumir, que aquì
estuvierades, no ossara
entrar en todo el jardin.

Zara. Aunque ofenderme pudiera
de encontraros en su Esfera,
lo hè de perdonar, à fin
de saber, pues ya teneis
la licencia conseguida,
supuesto que agradecida
à la fineza que aveis
en la libertad mostrado
de Mahomet, la hè concedido,
sin tratar de mas partido,
que iros, por averme dado
el Rey mi Hijo poder,
para que en su ausencia pueda
ser yo la que os la conceda,
què os obliga à suspender
tanto tiempo la partida?

Abdal. Si yo dezir (pena fiera!)
lo que me obliga pudiera,
dichosa fuera mi Vida:
Y supuesto que no puedo,
solo, señora, dirè,
que quien me cautivò, fuè
Mahomet, que en su ausencia quedo
Esclavo vuestro, es verdad;
mas tanto en serlo me alabo,
que mientras soy vuestro Esclavo
no quiero mas libertad.
Què se dixera de mi,
si vsando vuestra licencia,
ausencia hiziera en su ausencia,
sino que si le servì
en algo cautivo fiel,
no la lealtad me obligò,
sino el interès, pues yo
me libertava antes que èl?
Venga Mahomet tan dichoso,
como quien à veros viene,
que dèl solo me conviene
admitir en mi penoso
estado aquessa piedad.
Pues si èl en mi os diò el Imperio,
fuè para mi cautiverio,
no para mi libertad;
y aùn esta no agradeçer,

guando

quando èl me la dè, pretendo.
Zara. Esso es lo que yo no entiendo,
ò no lo quiero entender.
Y porque oìros, y veros
no me de què discurrir,
ò mañana os aveis de ir,
ò mañana hè de poneros
en vna Torre à esperalle;
que si atento à essos reparos;
èl libertad hà de daros,
no es bien que tan libre os halle;
que su Liberalidad
no tenga que hazer despues;
y pues la libertad es
no querer la libertad,
escoged de esto el partido
que menos peligro os cueste.
De adentro echan vn Papel à sus pies
y: Mas què Papel es este,
que à mis plantas hà caìdo?
Abdal. Yo le levantarè, y yo,
bella Zara, le leerè.
Zara. Mostrad, que yo tambien sè
leer, y ay de vos, si intentò
por este medio. *Abdalà.* Ay de mi!
Zara Vuestra loca fantasia.
Abdal. No creais, que mi ossadia.
Zara. Baste, baste. Dize assi.
Lee. Al Rey mi señor en mano.
de la Reyna mi señora:
Al Rey, y en mi mano, aora
que èl aùn no hà venido? Vano
pensamiento, no me dès
que temer, y sospechar,
que pudo Mahomet faltar,
y que yà su hijo lo es.
Lee. Sin Dios, sin razòn, ni ley,
vuestro Padre (què pesar!)
yà por el de Baltasar
trocò el Nombre de Muley;
y abandonando tyrano,
con accion tan afrentosa;
Patria, Reyno, Hijo, y Esposa
en Malta queda Christiano.
Cielos, aunque de su Vida
me vi al riesgo amenazada,
aùn mayor, que imaginada,
es mi pena sucedida,
Pero mal hago en creer,
que esto pueda ser verdad:
Todas las Puertas tomad
del jardin, hasta saber
quien entrò en èl, quien echò
aqui este Papel. *Abdal.* Alli
vn bulto està. *Los dos.* Quien se
ocultarse intenta? *Sale Cide.*
Cide. Yo,
yo, señora, que dudando
el que pudiesse mi aliento
cara à cara pronunciar
tan desdichado sucesso,
quise que fuesse vn Papel
quien lo dixesse primero,
porque del primer dolor
en èl quebrasses el ceño,
escusandome el dezirlo
la prenvencion del saberlo.
Zara. Luego es cierto lo que aqui
secrives? *Cide.* Pluguiera al Cielo
tan cierto fuera mi fin,
como mi dolor es cierto.
Aquella melancolia,
que le traxo tanto tiempo
desvelado, en entender
de nuestro Alcoràn vn Texto;
creciò à mania tan grande,
que con el susto, ò el riesgo
de vna Tormenta, llegò
(despues que del cautiverio
dexò pagado el Rescate)
à tan declarado estremo
de locura, que creyò

navegar ondasde fuego,
y que iluminadas Nubes
desplegavan en el viento
arcos de Paz, cuya Ninfa
tenia à sus plantas puesto
feròz Dragon: Con que à Malta
bolviò, donde entrò pidiendo
el Baustismo, y. *Zara.* Calla, calla,
no lo digas, que los ecos
de tu voz, avenenados
del tosigo de su estruendo,
son à mi vista, y oydo
el Relampago, y el Trueno
de vn Rayo, que el coraçòn
me penetra, tan violento,
que sin ver fuera la llama,
arde hecho cenizas dentro:
Mahomet à su ley aleve?
Mahomet tyrano à su Reyno?
Mahomet infiel à su Patria?
Mahomet à su hijo fiero?
y, fiero, tyrano, infiel,
y aleve à mi amor? Què espero,
que como pisado Aspid,
la ponçoña no rebiento
de la ira en que me abraso,
del furor en que me quemo,
talando Montes, y Mares
las coleras de mi incendio?
Tu, infame, tu traydor, tu
aleve, caduco viejo,
tienes la culpa.
Cide. Yo? *Zara.* Si,
que aviendo sido Maestro
suyo, lo que le enseñaste
le traxo absorto, suspenso,
y atonito tantos dias,
hasta dar en el despeño
de tan ciego precipicio,
de tan loco devaneo:
Bien digo, que en ti resulta
la causa de tal efecto.
Y pues creciendo rencores
de vn momento à otro momento,
y de vn instante à otro instante,
passan tan de estremo à estremo,
que lo que hasta aquì fuè amor,
desde aquì aborrecimiento
es: No pudiendo vengar
la ira en èl, y el despecho
de vn nuevo Espiritu, que
se hà revestido en mi Pecho;
me vengarè en tì.

Sacale la Espada: Abdalà se pone en medio, y salen Muley, y algunos Criados.

Abdalà. Detente. *Cide.* Ay infeliz!
Todos dentro. Corred presto
todos à su voz. *Muley.* Hamet
aquí, y tu ayarada? Què es esto?
Zara. Què hà de ser? Pues no tan solo
sin el Rey tu Padre hà buelto;
pero perturbado el juizio
à los Dogmas, contra el Cielo,
contra la Ley, contra ti,
contra mi, y contra sì mesmo,
Christiano le dexa en Malta.
Muley. Pues como (ay de mi!) no vēgo
tan gran desdoro en su Vida?
Abdal. Huye, Hamet.
Cide. Valedme, Cielos! *Vàse.*
Zara. Seguidle todos, seguidle.
Muley. Muera el traydor à su Reyno,
y à su Ley. *Vàse.*
Todos. Muera el traydor.
Vànse todos tràs èl.
Abdal. Tan acosado del Pueblo
corre al Mar, que despeñado
à èl se arroja.
Zara. Aùn no con esso
vengada estoy. *Abdalà.* Pues si otra
vengança quieres. *Zara.* Si quiero;
mas

mas no que tù me la digas. *Vase.*

Abd. Mahomet yà para ti muerto,
tu ofendida, y yo constante,
sin mi te la dirà el tiempo.

Sale Turin, ridiculamente vestido de Soldado pobre, con vn braço en vna horquilla, y vna muleta en la otra mano.

Turin. Fortuna, sin circunloquios,
desatèmos la maldita,
que nadie à vn Picaro quita
el dòn de los Soliloquios.
De Malta, bien pertrechado
de dinerillo, y ajuar,
me embiò Don Baltasar;
y apenas desembarcado
en Mezina puse el pie,
quando esperando que huviera
viage, que à Saboya fuera,
en vna Hosteria aloxè.
Recibi en ella vn Criado,
porque al fin, como venia
à lo mal que me servia
Alcuzcuz, bien enseñado,
llorava sus soledades;
y assi, dispuse que huviera
quien de mi Alcuzcuz supliera
ausencias, y enfermedades.
Comia conmigo à pasto;
y yo, por ver si podia
de la malicia del Dia
sanear la costa del gasto,
tal vez à vn Garito fuì,
cuya estacion continuè;
si ganè, porque ganè;
si perdì, porque perdì:
Hasta que vn Dia, picado,
tan largo lleguè à jugar,
que estuve vn tris de parar,
como al Cautivo, al Criado.
El, como me viò perder
quanto Dinero tenia;
fuè bolando à la Hosteria;
y diò al Patròn à entender,
que por estar mal servido,
à otra mandava mudar
la Ropa; cuyo pesar
le dexò tan ofendido,
que quando à Casa lleguè,
sobre si es bien hecho, ò no;
me hablò muy mal; pero yo
muy bien le descalabrè.
Llegò Justicia al Sucesso,
y de Esbirros rodeado,
me vì à vn punto sin Criado;
sin Ropa, sin blanca, y preso;
En este espacio el Picaño
tuvo lugar de escapar:
Con que yo, para pagar
al Descalabrado el daño,
y costas à la Justicia,
hasta el Vestido vendì,
y à texa vana salì,
como Casa à la malicia.
Viendo, pues, que no tenia
mas à mano otro exercicio,
me meti à bribòn; oficio
que se aprende al primer Dia;
pues con alçar el clamor,
torpe el passo, y ronce el Pecho,
se halla el Hóbre hecho, y derecho
vagamundo del Señor.
Tunando, pues, de este modo,
por no bolver desluzido
à la Patria, me hè venido
à dar en Roma por todo.
Aquì es de la Compañia
el Colegio, en que frequente
acude toda la Gente
mas Devota cada Dia;
y ella que viene: Cuidado
son mis Ecos lastimeros:

Dèn

Dèn, Christianos Cavalleros,
Limosna à vn Pobre Soldado.
Salen el Principe, y Alcuzcuz, vestidos à la Española.
Princip. Dicha hà sido aver tenido,
despues que hechos à la Vela,
de Malta à Italia passamos,
en Augusta, tan apriessa
para Roma Embarcacion!
Alcuz. Como ser Hestoria nuestra
tan rara, que pareçer
tener cosas de Comedia;
què mucho, que en componerse
de Jornadas, lo parezca?
Princip. Esta, Juan: (Dichoso tu,
cuya buena Ley te alienta,
no solo à quedar conmigo,
mas à passarla de buena,
à Mejor; pues de su Gracia
quiso, que aùn el Nombre tengas)
Esta, digo otra vez, Noble,
Antigua Ciudad, Excelsa,
que como Jerusalem,
tambien en Montes se asienta,
es Centro, Dosel, y Silla
de la Corte de la Iglesia
Alcuz. Y bèn, no saber, sonior,
à què aver venido à ella?
Princip. A besar el pie al Vicario
de Christo, que la govierna,
que es el Dezimo Innocencio;
y dandole la obediencia,
suplicarle, que me dè
Passaportes, y Licencias,
para que sacrificando
mi Vida al Martyrio, pueda
llevar su Fè, donde mas
à su Honra, y Gloria convenga.
Alcuz. Pus si à esso venir, porquè
preguntar por el Colegia
de Jesvs, antes que no
por su Palacio? *Princip.* Quisiera;
que supiesse antes de otro
quien soy: Con que para esta
prevencion, es bien valerme
de anteriores diligencias.
Del Maestre, y Don Baltasar
Cartas traygo de Creència,
pàra diversas Personas;
y assi, valiendome de ellas,
la del Padre General
tengo de dar la primera.
Y porque mas advertido
en lo que èl escrive, pueda
hablar yo, la leèrè antes,
pues traè en falso la Nema.
Passa leyendo la Carta: Llega Turin, y sin reparar en èl, se và, mandano à Alcuzcuz le dè Limosna.
Turin. Cavallero, de este Pobre
Soldado, tened Clemencia.
Princip. Dà Limosna à esse Soldado;
y en esta parte me espera,
mientras salgo. *Entrase leyendo.*
Alcuzc. Què merar? *apart.*
ò menter todas las senias,
ò este ester Torin? *Turin.* Hidalgo?
Alcuz. Quien saber fingir el Lengua,
hasta ver, si èl ser, guardando
el rostro, al tomar el buelta!
Turin. Què digo? Pues el señor
mandò, que Limosna diera;
què aguarda? *Passeandose.*
Alcuzc. Saber à quien;
que tener orden expressa
de dar menos, ù dar mas,
segun el Persona sea.
Turin Pues alargue todo el orden,
que el que oy à pedirla llega
Pobre es de Primera Classe.
Alcuz. Segun el enforme tenga:
Turin. Pues si le hà de oir, escuche;

 y no

y no la eſpalda me buelva.
Alcuz. Me aguo en eſtando pàrado;
cabo mi, Soldado, venga:
Como es el Nombre? *Turin.* Turin.
Alcuzc. Me huelgo.
Turin. De què ſe huelga?
Alcuz. Sò yo muy gran ſervidor
de los Torinos de Perſia:
Es de allà el buen Torin? *Tur.* Soy
de Saboya.
Alcuz. Y en què Guerras
hà melitado? *Turin.* En Italia
primero, y en las Galeras
de Malta deſpués. *Alcuz.* Galeote,
ò Calafate? *Turin.* Eſte intenta, *apar.*
que antes que èl me dè Limoſna,
le rompa yo la cabeça:
Honrado Soldado hè ſido,
y ſoy. *Alcuz.* Pues porquè ſe queda,
ſi es Honrado, que el Honrado
Soldado ſigue la hilera?
Turin. Me canſo.
Alcuz. Pues no ſe canſe,
que guſto de que me vean
con Soldado de remolque;
cabo mi, Torin; no tema,
que pues yo le quiero honrar,
bien puede venir mas cerca.
Turin. No puedo, porque eſtropeado
de vn braço eſtoy, y vna pierna
tengo valdada. *Alcuz.* Seria
de algun tratillo de cuerda.
Turin. No, ſino muchos valazos
que hè recibido.
Alcuz. En què Empreſſas?
Turin. Preguntador Limoſnero,
en muchas; y en la proſtrera
mas que en otras.
Alcuzcuz. Quando fuè?
Turin. Quando ſe hizo priſionera
la Perſona de Mahomet,
Principe en Fez.
Alcuz. Què me cuenta?
el miſmo Principo? *Alcuz.* E[l]
Principe, y à Dios pluguiera
ſe le huvieran mil Demonios
llevado antes. *Alcuz.* Pus le p[esa]
de ello? *Turin.* Si.
Alcuz. Porquè? *Turin.* Porque
me tocò à mi de la Preſa
el mas infame Morillo
de quantos venian en ella;
por quien ſalì deſterrado
da la Isla: O quien los viera
por acà, para matarlos
à palos! *Alcuz.* Muy mal hiz[o]
y me peſara à mi mucho.
Tur. Como? *Alcuz.* Como me c[uenta]
ſus laſtimas. *Turin.* Pues aho[ra]
de Demandas, y Reſpueſtas,
y vamos à la Limoſna.
Alcuz. Vamos; pero haziendo[...]
No es vſted el ſeor Torin?
Tur. Si ſoy. *Alc.* Por Mar, y por
no hà ſervido? *Turin.* Si hè [...]
Alcuzc. Del Principe en la Refi[...]
No ſe hallò, y eſtà eſtropeado
Tur. Si eſtoy. *Alc.* Pues Dios le [...]
que no ay Limoſna que dar
à Pobre de tantas prendas,
que por muchas que le vayan,
avrâ pocas que le vengan.
Turin. Aora ſale con eſſo?
voto â Dios, que la muleta,
y horquilla, rompa en ſus c[...]
Alcuzc. Con què manos?
Turin. Con aqueſtas.

Dà tràs èl à palos.

Alcuzc. Milagro, que le hè [...]
Quien en dos Dias creyera,
que yo era Santo? Milagro
Turin. Alcuzcuz?

Alcuz

Alcuz. Què Alcuzcuzeas?
que yà no soy Alcuzcuz,
sino Christiana Menestra.
Zarin. Dame los braços, y dime,
què transmutacion es esta?
Alcuz. Esso es largo de contar,
y mas al ver, que yà llega
acompañado mi Amo
de Honrada Gente, por señas
dando de serlo, que toda
es Gente de Capa Negra.
Con el mas Anciano de ellos
en vna Carroza entra,
y àzia otra parte camina;
vèn, veràs lo que se huelga
de verte. *Vàse.*
Zarin. Que importarà,
que èl se huelgue, si me pesa
à mi de verle à el? Que aùn no
tengo olvidada la ofensa
de su mal tercio, por mas
que Christiano en Roma vea
à quien dexè Moro en Malta!
Y assi, solo entre diversas
Gentes, que corriendo voz
de quien es, por verle, cercan
la Carroza, introduzido
irè, à ver si ay quien me sepa
dezir, porquè estraños modos
vino aquì. *Vàse.*

Sale el Mal Genio.

Mal Gen. Nadie pudiera
mejor que yo, que lo miro
de mas lexos, y mas cerca.
Apenas Juan Pablo Oliva,
General de esta Suprema
Religion, que siendo sola
vna Compañia, mas Guerra
haze al Infierno, que muchos
Exercitos; à leèr llega
la Carta del Maestre, quando,
con dulçes lagrimas tiernas,
le recibe, y le agassaja;
y porque tiempo no pierda,
en la Carroza, que acaso
tenia vn Señor à sus Puertas,
al Sacro Palacio guia,
donde pedida la Audiencia
humildemente postrado,
el pie de Innocencio besa:
Con què Paternal cariño;
con què Amor, con què terneza,
para llegarle à sus braços,
le leventa de la Tierra!
Y con què afable consuelo,
oyendo el fin que desea,
que es dar la Vida por Dios,
para conferir Materias
tan Sagradas, mas de espacio,
le dize, que à verle buelva!
Despedido; el General
en su Colegio le hospeda,
sin que en Religioso Albergue
tratamientos de Rey quiera:
Mas ay, quan de passo admite
la Cortesana Clemencia!
Pues à oposicion del Voto,
que hizo en otro tiempo à Meca,
peregrinar à Loreto
dispone; y con tanta priessa,
que sin dar tiempo (mas quando)
el del dolor no se abrevia;)
Por complazer de Loyola
al Nombre con mas fineza,
el trage de Cavallero,
al de Peregrino trueca.
Pero aunque tantos estremos
de Fè, y Religion, debieran
desconfiar mis rencores,
desesperar mis violencias,
no me hè de dar por vencido:
Cide Hamet, al dar las nuevas
de

de su Conversion, no hizo
que todos contra èl se buelvan?
No se echò desesperado
al Mar? De sus sañas fieras
no le socorriò la Gente
de vna Fragata, que en ella
de Liorna estava? No vino
à Italia, y por varias sendas
à Roma, donde oy se halla,
à riesgo de que le prendan,
como à Esclavo fugitivo?
Y en fin, con Turin no encuentra;
y de sus dos derrotadas
Fortunas no se dàn quenta,
en orden ambos de que
vno, y otro le aborrezcan?
Pues què instrumentos mejores
puede elegir mi sobervia,
para quitarle la Vida,
como yo su saña encienda?
Mayormente, quando està
tan dispuesta la materia,
que lo que se dizen, es.

Salen Cide Hamet, y Turin, hablando como con recato.

Turin. Yo no quise que me viera
tan pobre, por no obligarle
à que de mi Piedad tenga;
que no hè de admitìr Piedades
de quien no hè de olvidar quexas:
Aùn vna intercession no
le debi. *Cide.* De essa manera,
tu rencor, y mi rencor
pisan vna linea mesma?
Y si quieres ayudarme,
veràs, que no solo vengas
tu enojo, pero mejoras
tu Fortuna.
Turin. Pues què intentas?
Cide. Yo hè de dar satisfacion
al Mundo, de que mis Ciencias
no le bolvieron Christiano;
y pues como à Maestro llega
à culparme, como Maestro
me toca su inobediencia
castigar: Y quando esto
no baste, baste el que sea
Morabito, para que
desagravie à mi Profeta:
Y assì, si me ayudas tu,
desmintiendo las sospechas;
con dezir, que soy tu Esclavo
de mi trage, y de mi Lengua;
pues al ajandote yo,
podrè hazer que lo parezca,
seguros tràs èl podrèmos,
haziendo de la cautela
lealtad, con darle à entender,
que es amor el que à èl nos lleva
darle Muerte à nuestro salvo;
que para que no se entienda
el achaque de que muere,
sè yo de Naturaleza
mil venenosos Secretos,
y alguno de tanta fuerça,
que sin que llegue à gustarle,
tan solo con que le huela,
le privarà de Sentidos,
hasta que la Vida pierda
Y en quanto à que su homicidio
resulte en tu conveniencia,
de lo que sobrò al Rescate,
aùn tengo Joyas, y Letras,
(porque la prisa de echarme
al Mar, no diò tiempo à quererlas)
bastantes para que Rico,
y Honrado à tu Patria buelvas;
donde haziendo vn Instrumento
de que Libertad me entregas,
bolverè libre, y vfano,
solo con que en Fez se sepa;
que fuì el que desagraviò

Ley,

Ley, y Patria, Rey, y Reyna.
Què me respondes? *Turin.* Si vès
de vna parte mi miseria,
y de otra mi sentimiento;
como dudas, que cometa
essa especie de Assesino;
pues no ay peligro que tema
el que ya llegò à perder
el temor de su Conciencia?
Sigamosle, pues, por donde
và; veràs si hago cautela
de la traycion. *Cide.* Tambien tu
veràs el dòn que te espera
de mi mano. *Vanse los dos.*
Mal Gen. Y yo verè,
yà que Dios mè dà licencia
de aquilatar este Oro,
si mientras los dos conciertan
quitarle la Vida, puedo
hazer, que tambien padezca
tales achaques el Alma,
que yà que hà de morir, muera
desesperado, mirando
lo que en Fez passa en su ausencia;
que podrà fingir mi Magia.
Vea el Cielo, y las Estrellas,
Hombres, Fieras, Pezes, y Aves,
Agua, Ayre, Fuego, y Tierra,
que yà que me vença vn Hombre,
no à poca costa me vença. *Vase.*

Salen el Principe, y Alcuzcuz, en trage de Peregrinos.

Princip. Cansado vengo! *Alc.* Si ser
el horas que mas el Sol
fatigar, con su Rebol,
què mucho? *Princip.* Pues el plaçer
de aquesta Selva florida,
en su hermosa, verde Estancia,
nos llama con su fragancia,
y con su sombra combida,
aquí descansar podrèmos
vn rato.
Sientase, arrimandose à vn Peñasco.
Alc. Quien te diria,
quando General te via
de Exercitos tan supremos;
y Principe soberano
de Fez, que oy en vn Camino,
à pie, solo, y Peregrino,
te avias de ver? *Princip.* Mas gano
en este, que en aquèl pierdo.
Y pues te hè dicho, que no
te acuerdes tu, yà que yo
de nada que fuì me acuerdo;
vè à otra cosa: Turin era
el Soldado que pidiò
la Limosna? *Alc.* Si. *Prin.* Porquè no
le dixiste, que me viera?
Que aunque por su mal obrar,
poco Afecto me hà debido,
bastava que huviesse sido
Criado de Don Baltasar,
para que en qualquier estado,
por mas Pobre que me vea,
de mi, en quanto pueda, sea
socorrido, y amparado.
Alc. Yà se lo dezir; mas no
debiò de te querer ver;
porque no dexar que hazer
nada à tus Piedades yo.
Princip. Pues què hiziste con èl?
Alcu. Què
pude hazer mas, que miralle
manco, y tollido, y dexalle
sano, y bueno? *Princip.* Como fuè
sanarle tu, que sabello
es bien, pues de oirlo me espanto?
Alcuz. Has de saber, que era Santo,
y no avia dado en ello,
hasta que para su cura
la virtud se declarò.

Princip.

Princip. Yà me espantava, que no
parasse en vna locura!
Dexa necios disparates,
por si vn espacio pequeño
treguas me permite el sueño.

Alcuz. Como tu de dormir trates,
tratarè yo de velar,
que en Tierra en que aver Vàlidos,
no es bien que à los dos dormidos
nos coger; y assi, por dar
cordelejo al sueño, harè
de las Flores que promete
este Selvo, vn Romiliete. *Vase.*

Princip. Necia Memoria, yà sè,
que Reyno, Hijo, y Esposo
dexè; y pues lo mismo hiziera,
si de todo el Mundo fuera
la Magestad, no penosa
me afligas: Mas ay, què en vano
procuro echarte de mi!

Quedàse dormido, y dize dentro el Mal Genio.

Mal Gen. Yà que rendido le vì
à propensiones de humano,
assombro, y horror reciba;
sueñe quien es, y quien era.

Dentro las Caxas, y Trompetas.

Zara dentro. Muera Mahomet.

Todos. Mahomet muera.

Zara. Viva Muley.

Todos. Muley viva.

Descubrese vn Trono, con gradas, y Dosel, y en lo alto vna Estatua del Principe, lo mas parecida que pueda, cõ los mismos vestidos de Moro que sacò primero, y con Bastòn de General, Corona, y Cetro; y al pie del Trono Zara, Muley, Abdalà, y Acompañamiento, y el Principe dize entre sueños.

Princip. Què pesadèz, ay de mi!
Què angustia! Què sobresalto!

Zara. Nobleza, y Plebe de Fez,
yà os constò, quanto tyrano
con su Patria, quanto fiero
con su Ley, y quanto ingrato
Mahomet, con su Hijo, y conmigo
à la obligacion faltando
de Sangre, Honor, Lustre, y Fee,
despues de aver rescatado
su Persona mi fineza,
en Malta quedò, trocando
la Real Magestad de Moro,
al vil Nombre de Christiano.
Y siendo assi, que en sus Fueros,
nuestra gran Ley, al que vario
la prevarica, teniendo
Honores de Soberano,
degradarle manda de ellos;
yo la Ceremonia vsando,
como à Deliquente, y Reo,
haziendo el Trono Cadahalso,
os le represento vivo,
en esse muerto Retrato,
corrida de que no tenga
Vida, que le quite, el Marmol:
Cumplid, pues, de vuestros Ritos
la vlança. *Abdal.* Yo, pues me hallo
presente, como Ministro
Militar, pues ser Esclavo
oy, no quita, que ayer fuesse
General Maestro de Campo
de mis Exercitos, sea
quien el Puesto exercitando,
le degrade del Bastòn,
que fuè mi ruina, y su lauro.

Quitale el Bastòn.

Muley. Yo, pues cometiò el delito
despues de averme engendrado;
(con que ser no debe en mi
el baldòn hereditario,
y el Reyno si) del Laurèl,
como mio, le degrado,

qui-

quitandole de sus Sienes,
con la Corona, el Aplauso.
Quitale la Corona.
Zara. Yo, que en su mano le puse,
del mas ilustre, y mas alto
Reyno, el Cetro; pues le dì
de mi Alma, y mi Vida el mando;
porque el Mundo vea, que dèl,
en vengança de mi agravio,
no solo le privo; pero
aùn del Coraçòn le arranco,
de su mano el Cetro quito.
Quitale el Cetro.
Y mostrando en la mia, quanto
es imposible, que à èl buelva
mano, y Cetro, de vn Presagio
cumpliendo la Voz, que dixo,
mal hurtada de mis labios:
Viva Abdalà, y Mahomet muera;
los enageno, y reparto,
dandole el Cetro à Muley,
dandole à Abdalà la mano. *Dàsela.*
Todos vosotros aora,
yà que no sois sus Vassallos,
y que sin Reales Insignias
no es traydor el desacato;
Calles, y Plaças, la Estatua
arrastrad, hecha pedaços.
Todos. Muera Mahomet, y Muley,
y Abdalà vivan.
Buelven à tocar: Cubrese todo, y el Principe despierta.
Princip. Què pasmo!
traydores, pues: Mas què digo?
Ni què me admiro, ni espanto,
de que haga su oficio el Sueño,
representandome vago,
en las vltimas especies,
con que dormì, los engaños;
que tal vez saben hazer
de la imaginacion caso.
Y quando fuessen verdad,
que ni lo dudo, ni estraño,
en Fez mis àgravios; què
importan yà mis agravios?
Pluguiera à vuestra Piedad,
Señor, se acercara el Plaço,
en que por vos padeciera
la Persona, y no el Retrato!
Y si acaso el amor propio,
(si es que ay propio amor acaso)
en la parte de mis zelos
os ofendiò involuntario,
de no tener sentimiento,
de esse sentimiento os hago
Sacrificio: Perdonad,
si me atrevo à dezir Cargo.
Reyno, y Compañia, en vn Dia
dexè: Sin ellos, Señor,
què harè?
Dentro Musica. Buscar, con Fè Pia,
para otro Reyno Mejor,
otra Mejor Compañia.
Princip. Si yo juzgara de mi
Meritos, para tener
Inspiracion; bien aquì
pudiera darme à entender,
que interiormente la oì;
pues en callada Armonia
oygo ser à mi dolor
medio: *El, y Musi.* Buscar, cõ Fè Pia,
para otro Reyno Mejor,
otra Mejor Compañia.
Princip. Otro Mejor Reyno, yà
sè, que es el Reyno del Cielo:
Mas quien dezirme sabrà
la Mejor, à mi Fè, y Zelo,
què Compañia serà?
Dentro Alcaz. De Jesvs la Virtud Pia
me valga. *Princip.* Dudar yà, señor,
qual es, con tal Voz, seria:
El, y Musica. Para otro Reyno Mejor,
otra

otra Mejor Compañia.

Quedàse el Principe suspenso, y sale Cide Hamet, y Turin, deteniendole à Alcuzcuz, que traerà en las manos las Flores, que despues dizen los versos.

Alcuz. De Iesvs, digo otra vez,
la Virtud me valga. *Cide.* Necio,
de què te admiras? *Alcuz.* De què
admirarme, quando áveros
llego aquì à los dos? *Turin.* Detente.
Alcuz. En vano ser, que dar quiero
estas nuevas à mi Amo.
Cide. No has de llegar tu primero,
que nosotros.

Desasesa de ellos, dexando à Turin las Flores en la mano.

Alcuzcuz. Si hazer tal.
Turin. Al ir de los dos huyendo,
por asirle de la mano,
el Ramillete, que haziendo
estava, dexò en la mia.
Alcuz. Sonior, saber: Tan sospenso
estar, que ni ver, ni oir,
Cide. Muestra, que no acaso creo,
que la ocasion que buscamos
nos hà salido al encuentro.
Turin. Como?

Toma las Flores, y derrama en ellas vnos Polvos.

Cide. Como en estas Flores
empezar à sembrar puedo
los confeccionados Polvos
de aquèl rosigo violento,
por si acaso ay ocasion
de ofreçerlas en su obsequio.
Alcuz. Sonior, mira si soy Santo,
pues con Hahemet, sano, y bueno
viene Torin. *Turin.* Como tu
las infìciones, yo medios
buscarè de ir à su mano.

Cide. Yà lo estàn. *Alcuz.* No ay oir
Turin. Lleguèmos
con nuestra desecha aora.
Los dos. Dànos tus pies.
Alcuz. Bueno es esso,
aùn no me responde à mi,
con hablarle algo mas rezio,
y responderà à los dos?

Buelve el Principe.

Princip. O Señor, y quanto os de
Pues à vn humilde Gusano
revelais vuestros secretos,
no solo inspirando Auxilios,
pero revelando riesgos!
Los dos. Dànos, gran señor, tus plantas
Prin. Hamet! Turin! Pues què es esto
Cide. Aver dexado por ti
Patria, Esposa, Hijos, y Deudos,
y à ser discipulo tuyo,
corrido en ser tu Maestro,
venir siguiendo tus passos.
Tur. Como era vn Camino el nuestro
nos encontramos en èl,
que tambien yo en seguimiento
tuyo, con los desengaños
de mi mala vida, vengo,
ansioso de mejorar
mis Costumbres con tu Exemplo.
Princip. No sabrè encarezer, quanto
de ver à los dos me huelgo!
Pues yà sè, que tu à ser vienes
Christiano Hamet; y tu luego,
Turin, de no buen Christiano,
à ser menos malo; siendo
en las Piedades de Dios
casi vn beneficio mesmo,
passar de Moro à Christiano,
que de mal Christiano, à Bueno.
Los dos. Si bien lo supiesses! *aparte*
Princip. Dadme
los braços.

Los dos. A tus pies puestos
estamos. *Princip.* Què bellas Flores!
Alcuz. Yo para ti estar hazendo
esse Romiliete, y èl
quitarmele. *Turin.* Acaso, creo,
que fuè dexarle en mi mano;
mas si era para ti, quiero
restituirle à la tuya.
Goza, pues, el blando aliento
de sus Lirios, Açuzenas,
Rosas, y Jazmines, puesto
que eran tuyas.

Dàle el Ramillete.

Principe. Muestra. *Cide.* Bien *apart.*
sucede! *Princip.* Quanto agradezco
el dòn, no sabrè explicarlo!
Turin. Porquè vn pobre dòn?
Princip. Por esto;

Este cardeno Lirio, enamorado,
Galàn del blanco albor de esta Açuzena;
esta purpurea Rosa, que de agena
sangre, diò su matiz al encarnado.
Este tierno Jazmin, que no manchado,
ni el Abrego, ni el Cierço le diò pena;
Symbolos son, de quien de Gracia llena,
ni aùn en Primer Instante viò al pecado.
Pues si nunca abrigaron en su Seno
estas Flores al Aspid; què ossadia
pudo juzgar, que donde, de horror lleno,
No introduxo Satàn su tyrania,
pudiesse introduzir otro veneno
la suya, en Atributos de MARIA?

Y porque mejor veais,
que ni lo dudo, ni temo,
no solamente al Olfato
las Flores aplico; pero
aùn à los demás Sentidos.
Ojos, Labios, y Oydos, tengo
de çebar en ellas: Ved,
què poco daño me han hecho:
Mas como me hà de hazer daño
quien es de todos Remedio?
Cide Què assombro!
Turin. Què horror! *Princip.* Y más
à la vista de su Templo,
que estraño Baxèl del Ayre,
sulcò sus Esferas, siendo
de la Exempcion del Tributo
no mal probable argumento;
pues quien sacò de cautiva
la Casa, seria bien cierto,
que no avia de dexar
nunca cautivo à su Dueño:
Gran Jerusalen de Europa,
salve; salve, Alcazar bello
de la Christiana Sion;
salve, Mysterioso Centro,
que Solar de Joachin, y Ana,
en el instante primero
viste al Alva sin mancilla,
y en el segundo al Sol mesmo
amancillado, pues viste
en ti ceñido lo inmenso,
medido en ti lo infinito,
en ti abreviado lo eterno,
y passible lo impassible.

viendo en ti hecho Carne al Verbo.
Salve otra vez, y otras mil,
y yà que à saludar llego
tus Torres, sea pensando,
mejor dixera, creyendo,
que la Zarça incombustible
fuiste, que exempta del fuego,
ardiò sin quemarse; y pues
como à tal te reverencio,
para pisar tus vmbrales,
me descalçarè, poniendo
mas los ojos, que las plantas,
en tus arenas; y puesto
que à vista tuya, favores,
que no merezco, merezco,
de la inspiracion vsando,
que me ilustrava primero,
y de la que rescatò
mi Vida despues, prometo
en la mejor Compañia
alistarme, pues aviendo
sido Ignacio à quien debì
el primer conocimiento
de mis confusos errores,
y à quien por lo Cavallero,
por lo Soldado, y lo Santo,
cobrè tan digno respeto,
que con su Ilustre Apellido
mi Real sangre honrè; bien creo,
que por adoptado Hijo
de su Religioso Gremio
me reconozca, y me admita;
en cuya Milicia, siendo
su quarto voto Missiones,
que lleven el Evangelio
à Infieles Gentes, no dudo,
que ella logre mis intentos,
facilitandome ella
las licencias de Inocencio;
Y mas si del Sacerdocio
(pues ya de mi Casamiento
aquel natural Contrato,
el Dia que corra riesgo
la Pureza de la Fè,
le dà por nulo, y dissuelto
la disparidad del culto)
à la Dignidad me atrevo;
que sino dignos son todos
quantos le gozan, bien puedo
entre los no dignos yo
ossar à ser vno dellos.
Y en fin, Señor, protestando;
que desde aqueste momento
no darè passo, que no
sea en orden al deseo
de dar la Vida por vos,
à las puertas de Loreto,
Patrimonio de MARIA,
cuyo no pagado feudo
fuè mi primer vocacion,
humilde, y postrado os ruego,
me concedais este dòn,
y si fuere gusto vuestro,
que en el camino la Vida
pierda, admitid el Afecto,
pues à mi me basta
buscar los medios,
que en mejor Compañia
dân mejor Reyno.

Cide. Oye. *Turin.* Aguarda.
Cide. Escucha. *Turin.* Espera.
Cide. Què confuso.
Turin. Què suspenso.
Cide. Al prodigio de tu auxilio.
Turin. De tu fervor al portento.
Cide. No solo tu muerte yà.
Turin. No yà tu aborrecimiento.
Cide. Solicitarè traydor.
Turin. Tyrano intentarè. *Cide.* Pero
tu Ley ofrezco seguir,

Tei

rin. Mi vida enmendar ofrezco.
Lenz. Quien le dezir à mi Amo,
que venir, antes de verlo,
à ser menos malo el vno,
quando el otro à ser mas bueno?
Pero quien à èl lo dezir?
Si aùn à mi dezirme el viento.
l, y Music. Vitoria, vitoria
por el Buen Genio.
Vanse los tres, y salen los dos Genios.
Mal Gen. De què cantas la vitoria,
si aunque mas Auxilios veo,
en tu alabança inspirados,
y en mi desdoro dispuestos,
si creo à las conjeturas
de mis Ciencias (pues es cierto,
que aunque Gracia, y hermosura
perdì, no perdì el Ingenio)
hallo en ellas, que la Muerte
le està amenazando presto?
Con que nunca gozarà,
por mas que insten sus anhelos
el renombre del martyrio?
que es su mas deseado Premio?
Buen Gen. Como puede no gozarle,
si yà le goza, supuesto
que sino es Martyr por sangre,
es Martyr por el afecto?
Mal Gen. Martyr por afecto, y no
por sangre? *Buen Gen.* Si.
Mal Gen. Dà vn exemplo.
Buen Gen. Muchos pudiera, mas vnò
por todos del sacro Texto:
Sube conmigo, pues no
se dà, ni lugar, ni tiempo
entre los dos. *Mal Gen.* Yà contigo
rompo la Esfera del viento.
Suben los dos juntos en dos elevaciones, de dos canales; y en estando arriba, se aparten en dos bofetones, y se vè vn Monte: Despues, quando lo dizen los versos, se abre el Monte, y se vè en èl à Abrahàm, y Isaac en el Sacrificio, y à su tiempo baxa el Angel.
Buen Gen. Conoçes aquesse Monte?
Mal Gen. Si conozco; bien me acuerdo
de sus señas; este es
Moria, à quien el Nombre dieron
de el Monte de la vision.
Buen Gen. Y què es lò que miras dentro?
Abrese el Monte, y vèse el Sacrificio.
Mal Gen. Lo que vì en èl, repetido,
me pareçe, que à ver buelvo,
pues en la elevada cima
Abrahàm està diziendo.
Abr. Yà, Señor, à Isaac mi Hijo
os sacrifico yo mesmo,
Isaac. Y yo de mi voluntad
la vida à la vuestra ofrezco.
Buen Gen. Podràsme negar, al ver
alto el braço, humilde el cuello,
al ser yà sacrificada
Vida aquella?
Mal Genio. Como puedo?
Buen Gen. Pues mira como interpone
Dios, entre Cerviz, y Azero,
nuevo Decreto.
Baxa el Angel, à detener à Abrahàm.
Angel. Suspende
el golpe, Abrahàm, que el Cielo,
aceptando de tu Fè
el Sacrificio, hà dispuesto,
que la Vida de Isaac supla
la Victima de vn Cordero.
Isaac. Yo, Señor, yà os dì mi Vida.
Abr. Señor, yà visteis mi Zelo.
Los dos. Y aunque no vierta su Sangre
Isaac, Sacrificio es vuestro.
Buen Gen. Estàs convencido?
Mal Genio. Si;

y aun-

y aunque à mi pesar, confiesso,
que Martyr sin Sangre, puede
ser Martyr por el Afecto.

Buen Gen. Pues no han de parar aquì
sus Aplausos, y Trofeos.

Mal Gen. A què mas han de llegar,
el Dia que à esto llegan?

Buelve el Sacrificio, y vèse en el respaldo dèl la Religion, con Cetro, y Corona Imperial.

Relig. Esso
me tocarà à mi el dezirlo.

Mal Gen. Quien eres, Prodigio bello?

Relig. Sino lo han dicho las señas
de Imperial Corona, y Cetro,
y el Nombre de Jesvs, que
por Timbre en mi Escudo tengo,
de los Exercitos grandes,
que en el Militante Gremio
de la Iglesia sirven, soy
la Compañia, à quien dieron,
por Premio de sus Servicios,
à Ignacio sus altos Hechos.
Y el Dia que en mi se alista
esse Principe Estrangero,
es sueça que à mi me toque
publicar de sus Portentos
la Segunda Parte.

Los dos. Quando?

Relig. Quando Superior Decreto
dè Licencia, que à Luz salga,
de mysteriosos efectos,
de las muchas Conversiones,
de su Humildad, de su Zelo,
de su Obediencia; y su Fè;
en cuyo dichoso Tiempo
hablaràn en su alabança:

Salen algunos Moros, el Ma... y Cavalleros.

Moros. Fez, que le diò el Nacimi...

Maestre. Malta, que le diò el Bau...

Vno. Sicilia, que le diò el Puerto

Otro. Roma, que le diò el Abrigo
y las Licencias. *Otro.* Loreto,
que le diò la Inspiracion.

Relig. Yo, que le dì en mi Colegio
la Ropa, Estudios, y Ciencia

Otro. Y Madrid el Monumento,
diziendo todos. *Mal Gen.* Y
con todos, à mi despecho.

Todos, y Musica. Vitoria, Vitoria
por el Buen Cenio,
que en Mejor Compañia
dà Mejor Reyno.

FIN.